



ESE HOSPITAL
VERA JUDITH IMITOLA VILLANUEVA
PIOJÓ - ATLÁNTICO
NIT. 802.007.650 - 9

ESTUDIO DE SECTOR



PROYECTO LLAVE EN MANO DENOMINADO: REPOSICIÓN DE LA INFRAESTRUCTURA DEL HOSPITAL VERA JUDITH IMITOLA VILLANUEVA E.S.E

SEPTIEMBRE DE 2026

 Calle 5 N° 2 - 05 -  3015525630  esepiojo@piojo-atlantico.gov.co

 Piojó (Atlántico) - Colombia



Contenido

Contenido.....	2
1 ASPECTOS GENERALES DE MERCADO	4
1.1 Entorno Macroeconómico:	4
1.2 Comportamiento en 2025: El Punto de Partida	4
1.3 Perspectivas para 2026: Transición hacia la Estabilidad	5
1.4 Variables Críticas y Desafíos	8
1.5 Conclusiones del Entorno Macroeconómico	9
1.6 Situación actual del sector infraestructura	10
2 VARIABLES ECONÓMICAS QUE AFECTARON EL SECTOR EN 2025	13
2.1 Cadena de Producción y Distribución en 2025	14
2.2 Materias Primas y Variación de Precios en 2025	15
2.3 Digitalización y Sostenibilidad en la Construcción	16
2.4 Cifras Totales de Ventas 2025	18
3 PERSPECTIVAS INFRAESTRUCTURA 2026	19
3.1 Crecimiento impulsado por proyectos estratégicos	19
3.2 Desafíos: Financiamiento y Regulación	21
3.3 Energía y Sostenibilidad	22
3.4 Perspectivas de Crecimiento, Inversión y Ventas	23
4 Conclusión	24
5 COMPORTAMIENTO DEL GASTO HISTÓRICO	25
6 ESTUDIO DE LA OFERTA	33
6.1 Concentración del valor contractual	33
6.2 Análisis del origen de los proveedores – valor y número de contratos	35
6.3 Análisis del valor total estimado por modalidad de selección	37
6.4 Conclusiones del Estudio de la Oferta	39
7 NORMATIVIDAD APLICABLE AL OBJETO CONTRACTUAL	41



7.1	CONVOCATORIA PÚBLICA.	41
8	VENTAJAS QUE REPRESENTA PARA LA ENTIDAD ESTATAL CONTRATAR LAS OBRAS:	42



1 ASPECTOS GENERALES DE MERCADO

1.1 Entorno Macroeconómico:

El entorno macroeconómico de Colombia para 2026 se configura como una fase de consolidación y normalización gradual, posterior a un período de alta volatilidad asociado a presiones inflacionarias, ajustes monetarios restrictivos y choques externos registrados entre 2022 y 2024. Durante 2025, la economía ha mostrado señales de desaceleración controlada y estabilización progresiva de las principales variables macroeconómicas, configurando un escenario de crecimiento moderado para 2026.

En esta sección se analiza el comportamiento de las variables macroeconómicas clave durante 2024 y 2025, así como su proyección para 2026, incorporando el desempeño del crecimiento económico, la convergencia inflacionaria, la orientación de la política monetaria y fiscal, la dinámica del mercado laboral y la incidencia de riesgos externos e internos sobre la actividad productiva.

Para 2026, el contexto macroeconómico se caracteriza por una inflación en proceso de convergencia hacia su rango meta, tasas de interés que permanecen en niveles relativamente elevados, pero con una tendencia gradual a la reducción, y un entorno fiscal condicionado por criterios de sostenibilidad y disciplina presupuestal. Estos factores inciden directamente en los costos de producción, la dinámica de la demanda, las decisiones de inversión y la gestión de riesgos económicos del sector de infraestructura en salud.

Este escenario macroeconómico establece el marco de referencia para el análisis sectorial, en particular en lo relacionado con la formación de precios, la evolución de los costos de construcción, la disponibilidad de financiamiento y la estructuración presupuestal de proyectos tipo llave en mano o derivados del cumplimiento de providencias judiciales.

1.2 Comportamiento en 2025: El Punto de Partida

En 2025, la economía de Colombia recupera dinamismo frente a 2024. En lo corrido del año 2025 (cifras provisionales), el Producto Interno Bruto (PIB) crece 2,8%, mientras que en el III trimestre de 2025 el PIB, en su serie original, registra un crecimiento de 3,6% frente al mismo trimestre de 2024, reflejando una aceleración de la actividad económica hacia la segunda mitad del año.¹

Este desempeño se explica, principalmente, por la recuperación de actividades asociadas al comercio y los servicios, favorecidas por la moderación de la inflación y una mejora gradual en el

¹ Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. *Boletín técnico: Producto Interno Bruto Trimestral, III trimestre de 2025 (preliminar)*.



consumo de los hogares.² No obstante, la inversión privada continúa mostrando un comportamiento heterogéneo, condicionada por el nivel aún elevado de las tasas de interés reales y por la persistencia de incertidumbres fiscales.

En materia sectorial, el comportamiento es mixto. La actividad de construcción mantiene una dinámica débil y en el III trimestre de 2025 presenta una variación negativa de -1,5% frente al mismo periodo del año anterior, mientras que el componente de obras civiles muestra una recuperación significativa, con un crecimiento de 13,1% en el mismo periodo, impulsado por proyectos de infraestructura pública.³

En cuanto a inflación y política monetaria, durante 2025 se consolida el proceso de desinflación observado desde finales de 2024. Al cierre de diciembre de 2025, la variación anual del Índice de Precios al Consumidor (IPC) se ubica en 5,10%, lo que permite al Banco de la República avanzar en un ciclo de relajación monetaria. En este contexto, la tasa de política monetaria se sitúa en 9,25% al cierre del año, reduciéndose de manera significativa frente a los niveles máximos observados en 2023 y 2024.⁴

Desde el frente externo, la economía mantiene un déficit en cuenta corriente moderado, cercano al 2,5% del PIB durante 2025, sostenido por el flujo de remesas y la inversión extranjera directa. Sin embargo, el desempeño exportador continúa condicionado por la evolución de los precios internacionales de las comoditas, con una elevada dependencia de los productos extractivos.⁵

En el ámbito fiscal, el balance de las finanzas públicas sigue mostrando presiones estructurales. Para 2025, la deuda del Gobierno Nacional Central se ubica alrededor de 57,5% del PIB, mientras que el déficit fiscal permanece elevado, reflejando la rigidez del gasto y las restricciones para una consolidación fiscal más acelerada en un contexto de crecimiento moderado.⁶

1.3 Perspectivas para 2026: Transición hacia la Estabilidad

Crecimiento económico (PIB)

En 2026, la economía de Colombia transita hacia un escenario de crecimiento moderado y más estable, luego del proceso de ajuste observado en años anteriores. El Banco de la República proyecta un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) cercano a 2,9% para 2026, luego de un crecimiento estimado de 2,6% en 2025, en un contexto de cierre gradual de la brecha del producto hacia mediados de 2026.⁷

² Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. *Cuentas nacionales trimestrales – PIB, III trimestre de 2025*.

³ Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. *Boletín técnico: Indicador de Producción de Obras Civiles (IPOC), III trimestre de 2025*

⁴ Banco de la República. *Comunicado de la Junta Directiva: decisión de política monetaria, diciembre de 2025*

⁵ Banco de la República. *Informe de balanza de pagos y posición de inversión internacional, III trimestre de 2025*

⁶ Comité Autónomo de la Regla Fiscal – CARF. *Pronunciamiento N.º 17, noviembre de 2025*

⁷ **Banco de la República**. *Informe de Política Monetaria – octubre de 2025*.

(Proyecciones de crecimiento 2025–2026, inflación 2026 y cuenta corriente).



La expansión de la actividad económica se apoya en la recuperación progresiva de la demanda interna, particularmente del consumo de los hogares, favorecida por la desaceleración de la inflación y una postura monetaria menos restrictiva. Asimismo, la inversión mantiene un papel relevante, con un impulso significativo desde la infraestructura, asociado a la ejecución de proyectos viales del programa de Concesiones 5G y a la continuidad de grandes proyectos urbanos, como la Línea 1 del Metro de Bogotá, que sostienen la dinámica de las obras civiles durante 2026.⁸

Inflación y política monetaria.

Durante 2026 se consolida el proceso de convergencia inflacionaria. El Banco de la República proyecta que la inflación total anual se ubique en torno a 3,6% al cierre de 2026, acercándose gradualmente al rango meta de largo plazo. ¹ Este comportamiento se da luego de que el Índice de Precios al Consumidor (IPC) cerrara 2025 en 5,10%, confirmando la tendencia descendente iniciada en 2024.⁹

En este contexto, la política monetaria mantiene un enfoque prudente y dependiente de los datos. Al cierre de 2025, la tasa de interés de política monetaria se sitúa en 9,25%, y su trayectoria futura depende de la velocidad de convergencia de la inflación y de la evolución de los riesgos internos y externos.¹⁰

Sector externo y finanzas públicas.

Desde el frente externo, el mayor dinamismo de la demanda interna en 2026 se asocia a un déficit de cuenta corriente proyectado alrededor de 3,0% del PIB, superior al observado en 2025, explicado principalmente por el aumento de las importaciones. ¹ Este comportamiento se da en un contexto de términos de intercambio menos favorables, con precios internacionales del petróleo inferiores a los promedios de años previos. De acuerdo con proyecciones internacionales, el precio promedio del Brent se ubica alrededor de USD 56 por barril en 2026, lo que modera los ingresos externos y fiscales asociados al sector de hidrocarburos.¹¹

En materia fiscal, el entorno para 2026 continúa siendo exigente. El Comité Autónomo de la Regla Fiscal (CARF) señala que el déficit total programado para 2026 se sitúa en 6,2% del PIB, en un nivel similar al estimado para 2025, lo que refleja la persistencia de presiones estructurales sobre las finanzas públicas y la necesidad de mantener esfuerzos de ajuste y sostenibilidad fiscal en el mediano plazo.¹²

⁸ **Agencia Nacional de Infraestructura (ANI).** Programa Concesiones del Bicentenario – 5G. Alcaldía Mayor de Bogotá. Avances y financiación de la Línea 1 del Metro de Bogotá.

⁹ **Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).** Boletín técnico: Índice de Precios al Consumidor (IPC), diciembre de 2025

¹⁰ **Banco de la República.** Comunicado de la Junta Directiva: decisión de política monetaria, 19 de diciembre de 2025.

¹¹ **U.S. Energy Information Administration (EIA).** Short-Term Energy Outlook, enero de 2026.

¹² **Comité Autónomo de la Regla Fiscal (CARF).** Pronunciamento N.º 17, noviembre de 2025.



Proyecciones para 2027: Recuperación Sostenible

Crecimiento económico (PIB).

Para 2027, la economía de Colombia se proyecta en una fase de recuperación gradual y más sostenible, en la medida en que culmina el proceso de desinflación y normalización macroeconómica iniciado en años anteriores. De acuerdo con escenarios de mediano plazo de organismos multilaterales, el crecimiento del PIB converge hacia niveles cercanos a su crecimiento potencial, ubicándose en un rango aproximado de 2,8%–3,2%.¹³

Este desempeño se sustenta en la maduración de proyectos de infraestructura ejecutados durante el período 2024–2026, particularmente en obras civiles y transporte, así como en una recuperación progresiva de la inversión privada, con énfasis en minería, energías renovables y proyectos asociados a la transición energética. A ello se suma un entorno externo relativamente más estable, caracterizado por menores presiones inflacionarias globales y condiciones financieras internacionales menos restrictivas.¹⁴

Inflación y condiciones monetarias.

Para 2027, las proyecciones indican una alineación de la inflación con la meta de largo plazo del Banco de la República, en torno al 3%, consolidando la estabilidad de precios. Este escenario permite una postura de política monetaria neutral, con tasas de interés reales compatibles con un crecimiento sostenible del crédito y una asignación más eficiente de los recursos hacia la inversión productiva y el consumo.¹⁵

Riesgos estructurales y de entorno.

Pese al escenario base de recuperación, persisten riesgos estructurales que pueden afectar el desempeño económico en 2027. Entre ellos se destacan los desafíos asociados a la implementación de reformas estructurales, particularmente en los sistemas de salud y pensiones, cuyos impactos fiscales y macroeconómicos dependen de su alcance y ritmo de ejecución.

Adicionalmente, la economía colombiana mantiene una alta vulnerabilidad climática, especialmente frente a eventos asociados al fenómeno de La Niña, con posibles efectos sobre la producción agropecuaria, la inflación de alimentos y la infraestructura. Finalmente, la fragilidad de los mercados emergentes ante choques financieros externos continúa representando un riesgo para los flujos de

¹³ **Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).** *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2024–2025*. Proyecciones de crecimiento de mediano plazo y convergencia al crecimiento potencial.

¹⁴ **Banco de la República.** *Informe de Política Monetaria – octubre de 2025*. Escenario macroeconómico de mediano plazo, normalización de condiciones financieras y supuestos externos.

¹⁵ **Banco de la República.** *Marco de política monetaria e informe sobre la meta de inflación*. Meta de inflación de largo plazo (3%) y condiciones de política monetaria neutral.



capital y las condiciones de financiamiento internacional.¹⁶

1.4 Variables Críticas y Desafíos

Las variables macroeconómicas clave para 2025 (resultado observado o estimado) y 2026 (proyección) determinan el entorno de riesgos y oportunidades para la economía de Colombia. A continuación, se presenta un resumen comparativo de dichas variables y los principales factores de riesgo asociados.

Tabla 1. Variables macroeconómicas críticas (2025–2026)

Variable	2025 (real/ estimado)	2026 (proyección)	Riesgos principales
PIB	2,6 %	2,9 %	Desaceleración de la inversión privada; menor demanda externa; retrasos en proyectos de infraestructura.
Inflación (IPC)	5,10 % (dic.)	3,6 %	Persistencia de presiones en servicios; choques climáticos sobre alimentos; indexación de precios.
Tasa de interés BanRep	9,25 % (dic.)	Sesgo a la baja hacia nivel neutral	Reversión del ciclo de recortes por presiones inflacionarias o choques externos.
TRM (COP/USD)	Promedio anual ~\$4.000	Rango \$3.900–\$4.100	Volatilidad financiera internacional; precios del petróleo; flujos de capital.
Déficit fiscal	≈ 6,0 % del PIB	6,2 % del PIB	Rigidez del gasto; menor recaudo; presiones por reformas estructurales.

PIB. En 2025, el crecimiento económico se sitúa alrededor de 2,6%, mientras que para 2026 el Banco de la República proyecta una expansión cercana a 2,9%, asociada al cierre gradual de la brecha del producto y a una mejora moderada de la demanda interna.¹⁷

Inflación (IPC). La inflación anual cierra 2025 en 5,10%, consolidando el proceso de desinflación iniciado en 2024. Para 2026, las proyecciones oficiales ubican el IPC alrededor de 3,6%, acercándose a la meta de largo plazo.¹⁸

Tasa de interés de política monetaria. Al cierre de 2025, la tasa de política monetaria se mantiene en 9,25%, reflejando una postura aún restrictiva. Para 2026, el sesgo de la política monetaria es

¹⁶ **Fondo Monetario Internacional (FMI).** *World Economic Outlook 2025.* Riesgos globales para economías emergentes, vulnerabilidad climática y choques financieros externos.

¹⁷ **Banco de la República.** *Informe de Política Monetaria – octubre de 2025.* Proyecciones de crecimiento 2025–2026.

¹⁸ **Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).** *Boletín técnico: Índice de Precios al Consumidor (IPC), diciembre de 2025.*

Banco de la República. *Informe de Política Monetaria – octubre de 2025.* (proyección IPC 2026).



gradual a la baja, condicionado a la convergencia efectiva de la inflación y al balance de riesgos internos y externos.¹⁹

Tasa Representativa del Mercado (TRM).

Durante 2025, la TRM presenta una relativa estabilidad, con un promedio cercano a \$4.000 por dólar, aunque con episodios de volatilidad. Para 2026, se prevé un comportamiento en un rango aproximado entre \$3.900 y \$4.100, altamente sensible a la evolución de los precios del petróleo y a las condiciones financieras internacionales.²⁰

Déficit fiscal.

En 2025, el déficit fiscal se mantiene elevado, cercano a 6,0% del PIB, mientras que para 2026 el Comité Autónomo de la Regla Fiscal (CARF) estima un déficit total programado de 6,2% del PIB, lo que evidencia la persistencia de desafíos estructurales en las finanzas públicas.²¹

1.5 Conclusiones del Entorno Macroeconómico

Colombia avanza en 2025 hacia un aterrizaje suave de su economía, con inflación a la baja y crecimiento en recuperación gradual. Sin embargo, la expansión dependerá de factores clave:

El análisis del entorno macroeconómico evidencia que la economía de Colombia transita desde una fase de ajuste y corrección de desequilibrios hacia un escenario de mayor estabilidad macroeconómica, aunque aún condicionado por riesgos internos y externos relevantes. El período 2025–2026 se caracteriza por una recuperación moderada del crecimiento económico, apoyada en la desaceleración de la inflación, el inicio de la normalización de la política monetaria y el impulso de la inversión pública en infraestructura.

Durante 2025, el desempeño económico refleja una mejora frente a 2024, con una aceleración del crecimiento en la segunda mitad del año, impulsada principalmente por los sectores de comercio, servicios y obras civiles. Sin embargo, la recuperación es heterogénea, con rezagos persistentes en la construcción de edificaciones y en la inversión privada, lo que limita una expansión más robusta del producto.

Para 2026, el escenario macroeconómico se consolida como uno de crecimiento moderado y mayor previsibilidad, con una inflación en proceso de convergencia hacia la meta de largo plazo y una política monetaria que mantiene un sesgo gradual a la baja. Este contexto favorece una mejora progresiva de la demanda interna, particularmente del consumo de los hogares, aunque la inversión continúa sujeta a condiciones financieras aún restrictivas y a la evolución del entorno fiscal.

¹⁹ **Banco de la República.** Comunicado de la Junta Directiva: decisión de política monetaria, 19 de diciembre de 2025.

²⁰ **Superintendencia Financiera de Colombia / Colombia Datos Abiertos.** Serie histórica de la Tasa Representativa del Mercado (TRM).

²¹ **Comité Autónomo de la Regla Fiscal (CARF).** Pronunciamiento N.º 17, noviembre de 2025.



El frente externo presenta una dinámica estable pero vulnerable, con un déficit en cuenta corriente moderado y altamente sensible a la evolución de los precios internacionales de las comoditas y a las condiciones financieras globales. La dependencia de los productos extractivos y la volatilidad de los flujos de capital continúan siendo factores estructurales de riesgo para la economía.

En materia fiscal, el análisis muestra que las finanzas públicas siguen enfrentando presiones estructurales significativas, reflejadas en un déficit fiscal elevado y niveles de deuda que restringen el margen de maniobra de la política fiscal. La sostenibilidad de las cuentas públicas en el mediano plazo depende de la capacidad de implementar ajustes graduales y de manejar de forma eficiente los impactos fiscales asociados a reformas estructurales y a mayores demandas de gasto.

Las proyecciones hacia 2027 apuntan a una recuperación más sostenible, con un crecimiento cercano al potencial, inflación alineada con la meta del Banco de la República y condiciones monetarias más neutrales. No obstante, este escenario permanece sujeto a riesgos estructurales, entre los que destacan la implementación de reformas, la vulnerabilidad climática y la fragilidad de los mercados emergentes ante choques externos.

En conjunto, el entorno macroeconómico analizado configura un marco de oportunidades moderadas, pero exige una gestión cuidadosa de riesgos, una adecuada planificación financiera y una lectura permanente de las condiciones macroeconómicas, especialmente en lo relacionado con inflación, tasas de interés, tipo de cambio y sostenibilidad fiscal.

1. Eficacia en política monetaria: Recortes de tasas sin desanclar expectativas inflacionarias.
2. Sostenibilidad fiscal: Contención del gasto y aumento de recaudo vía crecimiento (no solo impuestos).
3. Entorno externo: Estabilidad en precios de commodities y flujos de inversión.

Si estos elementos convergen, 2026 podría marcar el retorno al potencial de crecimiento (3.5%), consolidando una fase de estabilidad postpandemia. No obstante, persisten riesgos: la agitación social, la implementación de reformas y la volatilidad global exigen pragmatismo en políticas económicas.

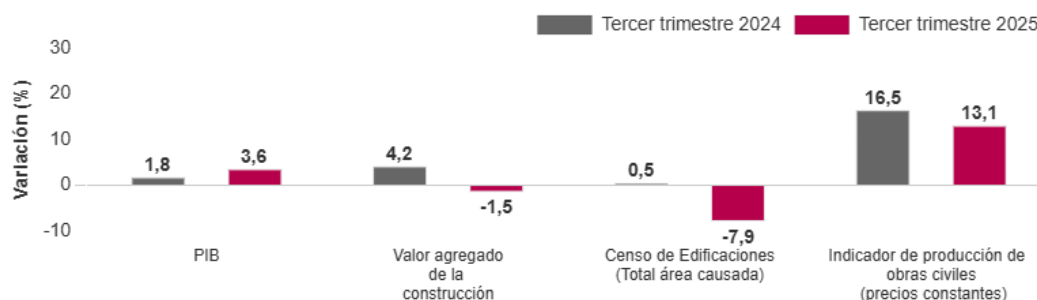
1.6 Situación actual del sector infraestructura

En 2025, el sector de infraestructura (obras civiles) se consolida como el principal componente dinamizador de la actividad constructora en Colombia, en contraste con la debilidad persistente del subsector de edificaciones. De acuerdo con las cifras oficiales del DANE, en el III trimestre de 2025 el valor agregado de la construcción presenta una variación anual de -1,5%, resultado explicado por la contracción de las edificaciones (-8,3%), mientras que el componente de obras civiles registra un



crecimiento significativo de 13,1%, asociado al avance de proyectos de infraestructura pública.²²

Gráfico. Variación anual de indicadores del sector construcción y obras civiles – III trimestre 2024 vs. III trimestre 2025 (Precios constantes)



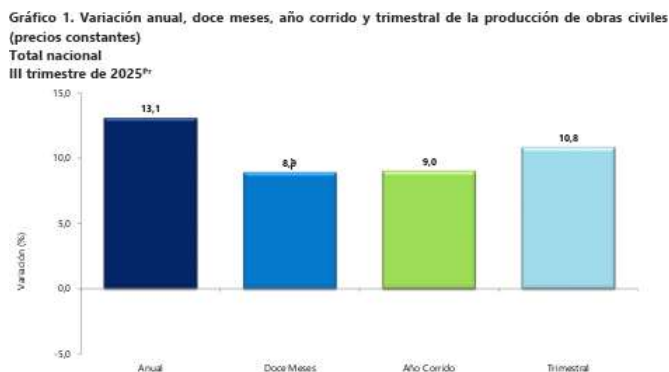
Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

Índice de Producción de Obras Civiles (IPOC).

Cifras preliminares.

El Indicador de Producción de Obras Civiles (IPOC) confirma esta tendencia. En el III trimestre de 2025, el IPOC crece 13,1% frente al mismo periodo del año anterior, impulsado principalmente por el grupo de carreteras y vías, que concentra la mayor contribución al crecimiento sectorial²³. Este comportamiento refleja una mayor ejecución de obras de transporte y proyectos estratégicos, en un contexto de reactivación parcial de la inversión pública.

Gráfico. Variación anual, doce meses, año corrido y trimestral de la producción de obras civiles – Total nacional (III trimestre de 2025) (Precios constantes)



Fuente: DANE, IPOC.
Pr: preliminar

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

²² Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). *Indicadores económicos alrededor de la construcción – III trimestre de 2025.*

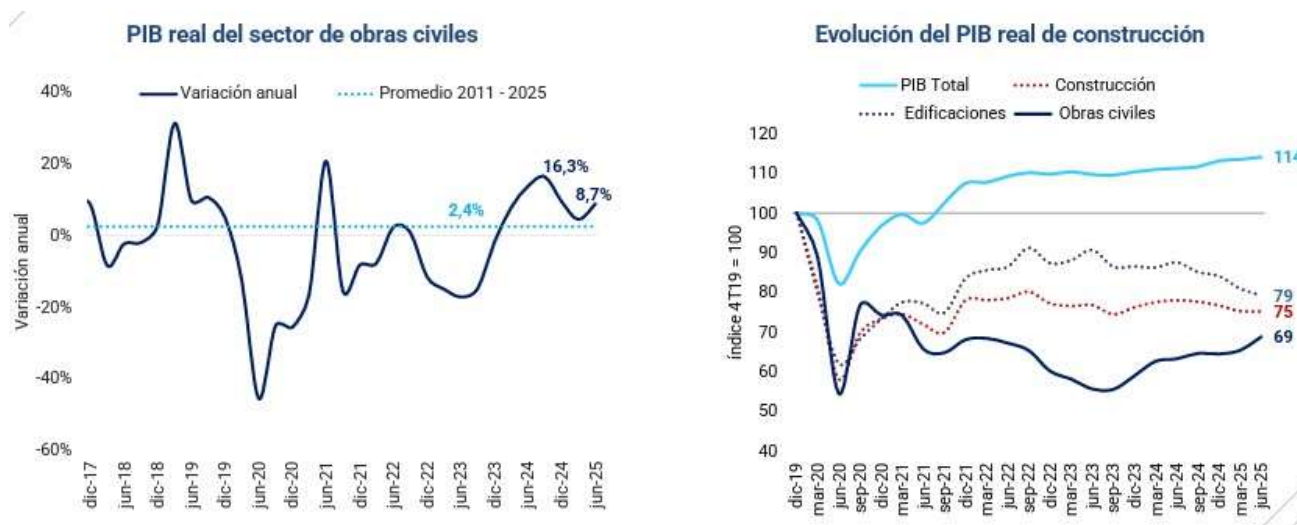
²³ Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). *Boletín técnico: Indicador de Producción de Obras Civiles (IPOC), III trimestre de 2025.*



Índice de Producción de Obras Civiles (IPOC).
Cifras preliminares.

Desde la perspectiva del análisis privado, el Informe de Dinámica Sectorial – Infraestructura de Corficolombiana señala que durante 2025 el sector de obras civiles muestra una aceleración relevante, particularmente en el segundo trimestre, cuando registra un crecimiento anual de 8,7%, evidenciando una mejora frente a los rezagos observados en años previos²⁴. No obstante, el mismo informe advierte una alta heterogeneidad en el ritmo de ejecución, con diferencias marcadas entre proyectos y frentes de obra, así como rezagos asociados a procesos prediales, licenciamiento y apropiaciones presupuestales.

Gráfico. Variación anual del PIB real del sector de obras civiles y promedio histórico (2011–2025) (Precios constantes)



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).
Cuentas Nacionales Trimestrales.
Cálculos propios con base en series empalmadas.

En su análisis sectorial actualizado a diciembre de 2025, Corficolombiana proyecta que el sector de obras civiles cierre 2025 con un crecimiento cercano a 10,2%, y que en 2026 mantenga una expansión positiva, aunque más moderada, del orden de 7,1%, reflejando un escenario de continuidad de proyectos, pero con una normalización gradual de las tasas de crecimiento²⁵.

Perspectivas del sector infraestructura

Las perspectivas para el sector de infraestructura hacia 2026 se mantienen favorables, aunque con un sesgo de moderación frente al fuerte dinamismo observado en 2025. Este comportamiento responde, en primer lugar, a una base de comparación elevada, que limita la repetición de tasas de

²⁴ Corficolombiana – Investigaciones Económicas. Informe de dinámica sectorial – Infraestructura (septiembre de 2025).

²⁵ Corficolombiana – Investigaciones Económicas. Sector Infraestructura – Perspectiva sectorial (diciembre de 2025).



crecimiento de dos dígitos aun cuando se mantenga la ejecución de proyectos en curso.

En segundo lugar, el desempeño del sector continúa altamente condicionado por la capacidad efectiva de ejecución, más que por el volumen de proyectos anunciados. Factores como la disponibilidad de recursos, la gestión contractual, los cierres financieros y la coordinación institucional inciden de manera directa sobre el ritmo de avance de las obras.

Finalmente, aunque la desinflación y el sesgo gradual a la baja de las tasas de interés mejoran el entorno macroeconómico general, los costos financieros, la evolución de los precios de insumos y los riesgos contractuales siguen siendo variables críticas para la sostenibilidad de los proyectos de infraestructura en el corto y mediano plazo.

En conjunto, el sector de obras civiles se perfila como un pilar del crecimiento económico en el período 2025–2026, con un rol central en la dinámica de la inversión y el empleo, pero enfrenta desafíos estructurales asociados a la ejecución, la gestión del riesgo y la estabilidad fiscal.

2 VARIABLES ECONÓMICAS QUE AFECTARON EL SECTOR EN 2025

Durante 2025, el sector de la construcción y, en particular, el subsector de infraestructura y obras civiles, opera en un entorno macroeconómico de ajuste gradual, marcado por la desaceleración de la inflación, la estabilización del tipo de cambio y el inicio de una normalización progresiva de la política monetaria, aunque con presiones persistentes sobre los costos laborales y financieros.

En materia de inflación, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) consolida su tendencia descendente y cierra 2025 con una variación anual de 5,10%, reflejando una moderación significativa frente a los niveles observados en 2023 y 2024. Este comportamiento contribuye a una menor presión incremental sobre los costos de los materiales de construcción, especialmente aquellos de origen nacional. No obstante, el sector continúa enfrentando efectos de inercia inflacionaria acumulada, así como cláusulas de indexación contractual que limitan una reducción efectiva de los costos.

La tasa de cambio presenta en 2025 un comportamiento relativamente estable, con un promedio anual cercano a \$4.000 COP/USD, aunque con episodios de volatilidad asociados a factores externos, como la evolución de los precios internacionales del petróleo y las condiciones financieras globales. Esta estabilidad atenúa nuevas presiones cambiarias sobre los costos de insumos importados; sin embargo, el nivel de la tasa de cambio permanece elevado frente a promedios históricos, manteniendo un impacto relevante en proyectos intensivos en maquinaria, equipos especializados y materiales importados.

En el frente laboral, el Salario Mínimo Mensual Legal Vigente (SMLMV) para 2025 se fija en \$1.423.500, acompañado de un auxilio de transporte de \$200.000. Este ajuste representa un incremento significativo frente a 2024 y genera presiones estructurales sobre los costos laborales del sector, particularmente en actividades intensivas en mano de obra como las obras civiles. El aumento del salario mínimo incide no solo sobre los salarios directos, sino también sobre las cargas



prestacionales, los contratos indexados y los costos indirectos asociados a la ejecución de los proyectos.

En cuanto a las condiciones financieras, la política monetaria del Banco de la República permanece en terreno restrictivo durante buena parte de 2025, aunque con un sesgo gradual a la baja. Al cierre del año, la tasa de interés de política monetaria se sitúa en 9,25%, nivel inferior al observado en 2024, pero aún elevado en términos reales. Este entorno continúa encareciendo el financiamiento de proyectos de infraestructura, afecta el costo del capital y condiciona la estructuración financiera de contratos de mediano y largo plazo, especialmente aquellos con alta dependencia de crédito.

En conjunto, las variables económicas que inciden sobre el sector en 2025 configuran un escenario de mayor previsibilidad frente a 2024, pero aún exigente en términos de costos y financiación. La moderación de la inflación y la estabilidad cambiaria favorecen la planeación y ejecución de proyectos; sin embargo, el aumento del salario mínimo, el nivel todavía elevado de las tasas de interés y la persistencia de rigideces contractuales continúan siendo factores críticos que inciden sobre la rentabilidad, los plazos y la sostenibilidad financiera de los proyectos del sector de infraestructura.

2.1 Cadena de Producción y Distribución en 2025

En 2025, la cadena de producción y distribución del sector de la construcción y de la infraestructura en Colombia opera en un contexto de normalización gradual, luego de los choques logísticos, inflacionarios y de costos observados en años anteriores. Este proceso combina avances en digitalización, ajustes en los esquemas de abastecimiento y persistencia de vulnerabilidades estructurales asociadas a la dependencia de insumos importados y a los costos logísticos.

En el componente de gestión y producción de proyectos, se consolida una mayor adopción de herramientas digitales orientadas a mejorar la eficiencia operativa, la coordinación técnica y el control de obra. La metodología Building Information Modeling (BIM) se posiciona como un estándar progresivamente más relevante en proyectos de mediana y gran escala. De acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional BIM de CAMACOL, más del 90% de los actores encuestados reconoce la importancia de esta metodología, destacando beneficios asociados a una mejor coordinación entre disciplinas, reducción de reprocesos y mayor control de costos y tiempos de ejecución²⁶.

En cuanto a la provisión de insumos y bienes intermedios, la cadena de suministro del sector mantiene una alta exposición al comercio exterior, particularmente en maquinaria, equipos especializados, componentes industriales y ciertos materiales metálicos. De acuerdo con el Boletín de Comercio Exterior de la DIAN – enero–diciembre de 2024/2023, las importaciones de Colombia (valor CIF) se originan principalmente en Estados Unidos (25,7%) y China (24,9%), países que, junto

²⁶ CAMACOL. Resultados de la Primera Encuesta Nacional BIM.



con otros cuatro orígenes, concentran 66,6% del total importado²⁷. Esta estructura de origen refleja la sensibilidad del sector a variaciones del tipo de cambio, a los costos logísticos internacionales y a posibles interrupciones en los flujos globales de suministro.

En materiales básicos de producción nacional, se observa una mejora en el abastecimiento interno de cemento, coherente con la recuperación parcial de la actividad de obras civiles en 2025. Las Estadísticas de Cemento Gris (ECG) del DANE evidencian incrementos interanuales en la producción y despachos durante varios meses del año; por ejemplo, en julio de 2025 la producción crece 7,3% y en noviembre de 2025 7,8% frente al mismo mes del año anterior, lo que contribuye a una mayor estabilidad en la disponibilidad de este insumo estratégico²⁸.

Desde el punto de vista logístico, los costos de transporte continúan siendo una variable crítica para la cadena de distribución. Aunque la inflación general se modera en 2025, los precios del ACPM/diésel y los costos asociados al transporte terrestre permanecen en niveles elevados frente a promedios históricos. Los ajustes y discusiones oficiales alrededor del precio del combustible y del Fondo de Estabilización de Precios de los Combustibles (FEPC) mantienen un impacto directo sobre los costos de movilización de materiales desde plantas de producción hasta los frentes de obra, especialmente en proyectos localizados en regiones alejadas o con condiciones de acceso limitado²⁹.

Adicionalmente, si bien se evidencia una mejoría frente a los cuellos de botella logísticos registrados en años previos, la cadena de suministro aún enfrenta desafíos en la disponibilidad y entrega oportuna de maquinaria pesada y equipos especializados, cuyos tiempos de importación, nacionalización y transporte pueden afectar los cronogramas de ejecución. En respuesta, las empresas del sector fortalecen estrategias de planeación anticipada, contratos de suministro de largo plazo y esquemas de inventarios más robustos.

En conjunto, la cadena de producción y distribución del sector en 2025 presenta avances en términos de digitalización, planificación y resiliencia, apoyados en una mejor disponibilidad de insumos nacionales como el cemento. No obstante, persisten riesgos estructurales asociados a la dependencia de importaciones, a los costos logísticos y a la volatilidad de variables externas, factores que inciden de manera directa sobre los costos, los plazos y la gestión contractual de los proyectos de infraestructura y construcción.

2.2 Materias Primas y Variación de Precios en 2025

Durante 2025, el comportamiento de los precios de las materias primas clave para el sector de la construcción y la infraestructura en Colombia refleja un escenario de moderación relativa frente a

²⁷ **DIAN.** Comercio Exterior – Enero–diciembre de 2024/2023 (Boletín estadístico). Importaciones por país de origen (valor CIF): Estados Unidos 25,7% y China 24,9%.

²⁸ **DANE.** Estadísticas de Cemento Gris (ECG). Variaciones interanuales de producción y despachos, 2025.

²⁹ **Ministerio de Transporte / Ministerio de Hacienda.** Comunicados oficiales sobre ajustes al precio del ACPM y contexto del FEPC (2024–2025).



las presiones observadas en 2023 y 2024, aunque con niveles de precios aún elevados en términos históricos.

En el caso del cemento, la dinámica de precios se encuentra influenciada principalmente por los costos energéticos, la logística y la evolución de la demanda asociada a proyectos de obra civil. De acuerdo con las Estadísticas de Cemento Gris (ECG) y el Índice de Precios del Productor (IPP) del DANE, durante 2025 se observa una desaceleración en el crecimiento de precios, consistente con una mayor estabilidad en la oferta nacional y una mejora en la capacidad productiva local³⁰. No obstante, los precios no retornan a los niveles previos a la pandemia, manteniendo presiones estructurales sobre los costos del sector.

Para el acero, el mercado en 2025 continúa altamente expuesto a factores externos, como la evolución de los precios internacionales, los costos de transporte y la tasa de cambio. Los indicadores oficiales de precios muestran que, si bien se presenta una menor volatilidad frente a 2024, los precios del acero permanecen en niveles elevados, debido a la dependencia de insumos importados y a la demanda asociada a proyectos de infraestructura y construcción pesada. La normalización parcial de los mercados internacionales contribuye principalmente a reducir la velocidad de crecimiento de precios, más que a una disminución nominal significativa.

En cuanto al cobre, insumo estratégico para redes eléctricas, telecomunicaciones e infraestructura energética, el comportamiento de precios en 2025 está determinado por las condiciones del mercado internacional. La información de la Bolsa de Metales de Londres (LME) indica que los precios del cobre se mantienen en niveles altos, aunque con episodios de corrección respecto a los máximos alcanzados en 2024, reflejando una combinación de mayor oferta global y una demanda estructuralmente fuerte asociada a la transición energética³¹. Este comportamiento limita reducciones significativas de precios en el corto plazo.

En conjunto, la evolución de los precios de las materias primas en 2025 configura un entorno de alivio parcial frente a 2024, caracterizado por una menor volatilidad y una desaceleración en los incrementos de precios, pero con costos aún elevados que continúan incidiendo sobre los presupuestos, la estructuración financiera y los riesgos contractuales de los proyectos del sector de infraestructura³².

2.3 Digitalización y Sostenibilidad en la Construcción

Durante 2025, la digitalización y la sostenibilidad se consolidan como ejes transversales en la transformación del sector de la construcción y la infraestructura en Colombia, impulsadas por la necesidad de mejorar la eficiencia operativa, optimizar costos, fortalecer la trazabilidad de los proyectos y responder a crecientes exigencias ambientales y regulatorias.

³⁰ **Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).** *Estadísticas de Cemento Gris (ECG): producción y despachos, 2025.*

³¹ **London Metal Exchange (LME).** *Copper prices – historical data and market trends, 2024–2025.*

³² **World Bank.** *Commodity Markets Outlook, edición 2025.*



En el ámbito de la digitalización, el sector avanza en la incorporación de herramientas tecnológicas orientadas a la planeación, gestión y control de obras. La metodología Building Information Modeling (BIM) continúa ampliando su adopción, especialmente en proyectos de mediana y gran escala, donde se utiliza como instrumento para mejorar la coordinación interdisciplinaria, reducir reprocesos y fortalecer el control de cronogramas y presupuestos. De acuerdo con la Encuesta Nacional BIM de CAMACOL, la gran mayoría de los actores del sector reconoce el valor estratégico de esta metodología y reporta beneficios asociados a mejoras en la productividad, la toma de decisiones y la gestión de riesgos³³.

Adicionalmente, se observa un uso creciente de plataformas digitales de gestión de proyectos, sistemas de seguimiento remoto, analítica de datos y soluciones de automatización de procesos administrativos, lo que contribuye a una mayor eficiencia en la asignación de recursos y a una reducción de tiempos improductivos. Estas tecnologías adquieren especial relevancia en proyectos de infraestructura, donde la complejidad técnica y contractual exige mayores niveles de control y trazabilidad.

En materia de sostenibilidad, durante 2025 el sector profundiza la incorporación de criterios de eficiencia energética, uso racional de recursos y reducción de impactos ambientales, en línea con compromisos nacionales e internacionales de mitigación del cambio climático. De acuerdo con el Consejo Colombiano de Construcción Sostenible (CCCS), Colombia mantiene una tendencia creciente en proyectos que adoptan certificaciones de construcción sostenible, como EDGE, particularmente en edificaciones institucionales, de servicios y proyectos urbanos de gran escala³⁴. Estas certificaciones promueven reducciones en el consumo de energía, agua y materiales, así como una menor huella de carbono durante el ciclo de vida de las edificaciones.

Asimismo, se evidencia un mayor interés en el uso de materiales con contenido reciclado, soluciones constructivas de menor impacto ambiental y prácticas de economía circular, especialmente en proyectos promovidos por entidades públicas o financiados con recursos multilaterales. Si bien la adopción de estos criterios no es homogénea en todo el sector, su incorporación progresiva responde tanto a exigencias normativas como a criterios de competitividad y reputación corporativa.

Desde una perspectiva sectorial, la articulación entre digitalización y sostenibilidad comienza a generar sinergias relevantes en 2025. El uso de herramientas digitales facilita la medición de consumos, la simulación de escenarios energéticos y el seguimiento de indicadores ambientales, fortaleciendo la gestión integral de los proyectos y la toma de decisiones basada en datos.

En conjunto, la digitalización y la sostenibilidad se consolidan en 2025 como factores estructurales de competitividad para el sector de la construcción y la infraestructura. Si bien persisten desafíos asociados a brechas de capacidades técnicas, costos de implementación y adopción desigual entre

³³ **CAMACOL**. *Resultados de la Encuesta Nacional BIM*. Reconocimiento de beneficios en productividad, coordinación y gestión de proyectos.

³⁴ **Consejo Colombiano de Construcción Sostenible (CCCS)**. *Informe de edificaciones y proyectos certificados EDGE en Colombia*.



empresas, la convergencia entre innovación tecnológica, criterios ambientales y esquemas de colaboración público-privada configura una base sólida para el desarrollo de una infraestructura más eficiente, resiliente y alineada con estándares internacionales en el mediano plazo.

2.4 Cifras Totales de Ventas 2025

En 2025, el análisis de la actividad económica del sector de la construcción e infraestructura en Colombia refleja una dinámica heterogénea entre subsegmentos, con signos de recuperación en algunas líneas de negocio, aunque sin una cifra oficial consolidada de “ventas totales” en términos monetarios.

Según los indicadores del DANE, el valor agregado de la construcción —medido como parte del Producto Interno Bruto sectorial— presenta variaciones que denotan una recuperación gradual de la actividad productiva. En el tercer trimestre de 2025, el PIB a precios constantes muestra un crecimiento de 3,6% respecto al mismo periodo de 2024, aunque el agregado de construcción total registra una disminución del 1,5% debido a la contracción de edificaciones, en contraste con el crecimiento de obras civiles.³⁵ Estos resultados se traducen en mayor actividad constructora en segmentos específicos y menor desempeño en otros.

En el caso del mercado de vivienda, los datos de gremios sectoriales como CAMACOL señalan variaciones en las iniciaciones de obra y en las ventas de unidades durante el año. Por ejemplo, en el primer trimestre de 2025 las iniciaciones de obra presentan una fuerte contracción interanual, mientras que las ventas de vivienda nueva muestran un leve repunte del 4,1%, lo que sugiere una recuperación incipiente en este subsegmento.³⁶

La infraestructura y obras civiles, por su parte, contribuyen de forma destacada al dinamismo del sector, reflejado en el crecimiento de la producción en obras civiles y en el avance de proyectos ligados a transporte y energía, aunque no existe un reporte público que sume una cifra monetaria global de ventas por subsegmento operativo.

En ausencia de una cifra oficial consolidada de ventas totales para 2025, el análisis sectorial se apoya en estos indicadores de valor agregado, producción e iniciaciones de obra como proxies cuantitativos de la actividad económica del sector. Estos indicadores permiten evaluar tendencias generales de desempeño, identificar fortalezas en obras civiles y retos en viviendas y edificaciones, y establecer un marco coherente para discutir el impacto en empleo, inversión y cadena de suministro.

³⁵ **DANE.** *Indicadores económicos alrededor de la construcción – III trimestre de 2025.*

³⁶ **CAMACOL.** *Indicadores de la construcción al primer trimestre de 2025 (ventas de vivienda y variaciones de iniciaciones).*



3 PERSPECTIVAS INFRAESTRUCTURA 2026

En 2026, el sector de infraestructura en Colombia se ubica en una fase decisiva: mantiene un potencial alto como motor de competitividad y empleo, pero su desempeño depende de la capacidad real de ejecución, del entorno fiscal y de las condiciones de financiamiento. En el plano macroeconómico, el Banco Mundial proyecta que la economía colombiana crece 2,6% en 2026 (y 2,8% en 2027), con soporte en consumo resiliente y recuperación gradual de la inversión privada.³⁷

Un determinante central para 2026 es el nivel de inversión en infraestructura frente a la magnitud de las brechas históricas. La evidencia regional sugiere que inversiones cercanas a 3–4% del PIB anual se asocian con mejores resultados en calidad y cobertura; sin embargo, estos valores suelen presentarse como referencia regional y no como una meta oficial única para Colombia.³⁸ En el caso colombiano, los análisis del Banco Mundial sobre inversión sectorial muestran que, al menos en transporte, los niveles de inversión como proporción del PIB han estado históricamente alrededor de 1–2% (con aumentos importantes respecto a décadas previas), lo cual ilustra la necesidad de sostener esfuerzos de inversión y, sobre todo, mejorar eficiencia y continuidad de la ejecución.³⁹

En términos de prioridades, 2026 mantiene un foco natural en infraestructura de transporte (conectividad y logística), energía (confiabilidad y transición), y agua y saneamiento (cierres de brechas sociales). La ejecución efectiva depende de factores críticos: maduración de estructuración, gestión predial y licenciamiento, estabilidad regulatoria, y disponibilidad de cierres financieros. A lo anterior se suma la necesidad de fortalecer mecanismos de contratación y seguimiento para reducir riesgos de cronograma, sobre costos e incertidumbre contractual.

El balance de perspectivas para 2026 es positivo con moderación: el sector conserva impulso por la necesidad de cerrar brechas y por su efecto multiplicador, pero enfrenta restricciones asociadas a la sostenibilidad fiscal, al costo del capital y a la capacidad institucional de ejecutar portafolios complejos. En este contexto, la combinación de una agenda clara de priorización, esquemas de financiación diversificados y mejoras en eficiencia del gasto se mantiene como condición para consolidar una infraestructura más competitiva y resiliente en el mediano plazo.

3.1 Crecimiento impulsado por proyectos estratégicos

En 2026, el crecimiento del sector de infraestructura en Colombia se sustenta en la continuidad y maduración de proyectos estratégicos en los ámbitos de transporte multimodal (vial y férreo), energías limpias e infraestructura urbana sostenible, enmarcados en los lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026 y en la agenda de estructuración y ejecución liderada por

³⁷ **Banco Mundial.** *Global Economic Prospects – Regional Highlights (LAC)*, January 2026. (Colombia: 2,6% en 2026; 2,8% en 2027).

³⁸ **BID.** *Aumentando la eficiencia en la provisión de infraestructura pública...* (referencias regionales de inversión cercana a 3,5% del PIB y discusión de eficiencia).

³⁹ **Banco Mundial (PPP Knowledge Lab).** *Infrastructure Investment Guide: Colombia* (estimaciones de inversión en transporte como % del PIB: 0,66% en 2002; 1,73% en 2019, entre otros datos).



entidades nacionales y territoriales.

En el componente de transporte, las concesiones viales de cuarta y quinta generación continúan aportando demanda de obras civiles, empleo y encadenamientos productivos. En paralelo, el modo férreo adquiere un papel creciente dentro de la estrategia de transporte multimodal. La Agencia Nacional de Infraestructura (ANI) prioriza y administra corredores férreos estratégicos, y avanza en procesos de estructuración, rehabilitación y operación de tramos clave, con el objetivo de mejorar la eficiencia logística, reducir costos de transporte y complementar la red vial existente⁴⁰. Estos esfuerzos se alinean con los lineamientos de política pública definidos en documentos CONPES, que reconocen la importancia estratégica del transporte férreo para la competitividad y la sostenibilidad del sistema de transporte nacional⁴¹.

En el frente de energías limpias y transición energética, el crecimiento sectorial en 2026 se apoya en la expansión sostenida de la capacidad instalada de Fuentes No Convencionales de Energía Renovable (FNCER). El Ministerio de Minas y Energía, junto con la UPME, impulsa el Plan 6GW+, que establece metas ambiciosas de incorporación de capacidad solar y eólica y consolida un portafolio de proyectos en distintas etapas de desarrollo hacia 2026⁴². La ejecución de estos proyectos genera una demanda relevante de infraestructura asociada —subestaciones, líneas de transmisión, accesos y obras complementarias— y fortalece la diversificación de la matriz energética.

Adicionalmente, la infraestructura urbana y social con enfoque sostenible gana relevancia como motor de inversión. Un ejemplo destacado es el uso de instrumentos de financiamiento sostenible, como la emisión de bonos verdes, para apalancar proyectos de movilidad limpia, resiliencia urbana y reducción de emisiones. La Alcaldía de Bogotá, a través de la Secretaría Distrital de Hacienda, emite su primer bono verde internacional, destinando recursos a proyectos de infraestructura sostenible, con el respaldo de organismos multilaterales como la CAF⁴³. Este tipo de iniciativas amplía las fuentes de financiación disponibles y fortalece la articulación entre infraestructura, sostenibilidad y mercados de capitales.

En conjunto, el crecimiento impulsado por proyectos estratégicos en 2026 se caracteriza por una diversificación sectorial y por un énfasis en la ejecución efectiva y la consolidación de proyectos ya priorizados, más que en la expansión acelerada del portafolio. La contribución de estas iniciativas al desempeño del sector depende de factores críticos como la estabilidad regulatoria, la gestión predial y ambiental, la capacidad institucional y el acceso oportuno a financiamiento, en un contexto macroeconómico y fiscal exigente. No obstante, la articulación entre transporte multimodal, transición energética e infraestructura sostenible configura una base sólida para sostener el crecimiento del sector de infraestructura en el mediano plazo.

⁴⁰ **Agencia Nacional de Infraestructura (ANI).** *Proyectos del modo férreo y portafolio de infraestructura de transporte.*

⁴¹ **Departamento Nacional de Planeación (DNP).** *CONPES 4160. Lineamientos de política para transporte e infraestructura estratégica.*

⁴² **Ministerio de Minas y Energía.** *Plan 6GW+ – Transición energética en Colombia.*

⁴³ **Secretaría Distrital de Hacienda de Bogotá.** *Emisión de bono verde – Documento oficial.*



3.2 Desafíos: Financiamiento y Regulación

En 2026, el sector de infraestructura en Colombia enfrenta desafíos estructurales relevantes en materia de financiamiento y marco regulatorio, los cuales inciden de manera directa sobre la viabilidad de los proyectos, la velocidad de ejecución y la atracción de capital privado, en un contexto macroeconómico de crecimiento moderado y restricciones fiscales.

Desafíos de financiamiento

Desde el punto de vista financiero, el acceso a recursos de largo plazo continúa siendo un factor crítico para la materialización de proyectos de infraestructura. La OCDE ha señalado que, aunque Colombia ha avanzado en el uso de esquemas como las Asociaciones Público-Privadas (APP), persisten retos relacionados con la profundización del mercado de capitales, la diversificación de fuentes de financiamiento y la reducción de riesgos percibidos por los inversionistas, especialmente en proyectos de gran escala⁴⁴.

En 2026, las condiciones financieras internacionales, caracterizadas por tasas de interés reales aún elevadas y una mayor selectividad del capital hacia mercados emergentes, incrementan el costo del financiamiento y exigen una estructuración contractual más robusta. En este entorno, la atracción de inversión extranjera directa y de financiamiento institucional depende en gran medida de la estabilidad macroeconómica, la previsibilidad regulatoria y la calidad técnica de los proyectos.

Adicionalmente, las restricciones fiscales del Gobierno Nacional limitan el margen para una expansión significativa de la inversión pública directa, lo que refuerza la importancia de apalancar recursos privados, multilaterales y mecanismos innovadores de financiación, en línea con los lineamientos de política pública definidos por el Departamento Nacional de Planeación (DNP)⁴⁵.

Desafíos regulatorios e institucionales

En el ámbito regulatorio, uno de los principales desafíos continúa siendo la complejidad de los trámites administrativos y los procesos de licenciamiento, particularmente en materia ambiental, predial y social. La Cámara Colombiana de la Infraestructura (CCI) ha advertido de manera reiterada que la multiplicidad de requisitos y la limitada articulación interinstitucional generan incertidumbre en los cronogramas de ejecución y elevan los costos de transacción de los proyectos⁴⁶.

A ello se suma la necesidad de fortalecer la capacidad institucional para la estructuración, supervisión y seguimiento de contratos complejos, especialmente en proyectos APP y concesiones de gran escala. La evidencia internacional recopilada por el Banco Mundial muestra que marcos regulatorios claros, estables y con procesos predecibles son determinantes para reducir riesgos,

⁴⁴ OCDE. *Infrastructure Governance Review of Colombia*.

⁴⁵ Departamento Nacional de Planeación (DNP). *Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026 y lineamientos de financiación de infraestructura*.

⁴⁶ Cámara Colombiana de la Infraestructura (CCI). *Informes sectoriales sobre ejecución de proyectos y barreras regulatorias*.



mejorar la confianza del inversionista y acelerar la ejecución de infraestructura⁴⁷.

En este contexto, para 2026 se mantiene como desafío prioritario avanzar en simplificación normativa, digitalización de trámites, fortalecimiento de la coordinación interinstitucional y mayor claridad en la aplicación de la regulación sectorial, como condiciones necesarias para que el sector de infraestructura consolide su papel como motor de crecimiento y competitividad.

3.3 Energía y Sostenibilidad

En 2026, la transición energética y la sostenibilidad ambiental continúan consolidándose como ejes estratégicos del desarrollo de la infraestructura en Colombia, con efectos directos sobre la inversión pública y privada, la planeación sectorial y la estructuración de proyectos. Este proceso se enmarca en los lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026 y en la política de diversificación de la matriz energética.

Desde el componente energético, la Unidad de Planeación Minero Energética (UPME) mantiene el registro y seguimiento de un portafolio activo de proyectos de Fuentes No Convencionales de Energía Renovable (FNCER) —principalmente solares y eólicos— que avanzan en distintas etapas de estructuración y ejecución hacia 2026⁴⁸. Estos proyectos se concentran en regiones con alto potencial energético, como La Guajira, y demandan infraestructura asociada relevante, incluyendo redes de transmisión, subestaciones, accesos viales y obras complementarias, lo que dinamiza el sector de obras civiles y eléctricas.

En paralelo, el Ministerio de Minas y Energía impulsa la consolidación del Plan 6GW+, orientado a ampliar de manera sostenida la capacidad instalada de energías renovables y a fortalecer la seguridad energética del país⁴⁹. En 2026, este enfoque prioriza no solo la expansión de la generación, sino también la confiabilidad del sistema, la integración territorial de los proyectos y la reducción de brechas regionales en acceso a energía.

En materia de sostenibilidad e infraestructura verde, el Plan Nacional de Desarrollo incorpora metas asociadas a la modernización y expansión de la infraestructura de agua potable y saneamiento básico, la eficiencia energética en edificaciones públicas y la resiliencia climática⁵⁰. Para 2026, estos lineamientos se traducen en la formulación y ejecución de proyectos orientados a la optimización de acueductos, la reducción de pérdidas, el tratamiento de aguas residuales y la adaptación de infraestructura existente a riesgos climáticos, con impactos positivos sobre la salud pública y el ambiente.

Adicionalmente, la sostenibilidad se integra de forma creciente en los mecanismos de financiamiento del sector. El uso de instrumentos financieros sostenibles, como los bonos verdes, permite canalizar

⁴⁷ **Banco Mundial.** *Public-Private Partnerships and Regulatory Frameworks for Infrastructure.*

⁴⁸ **UPME.** *Registro de proyectos de generación de energía eléctrica* (aplicativo y reportes oficiales). **UPME.** *Plan 6GW+ (SIMEC): acciones estratégicas y seguimiento.*

⁴⁹ **Ministerio de Minas y Energía.** *Plan 6GW+: metas y avances hacia energías limpias* (comunicado oficial).

⁵⁰ DNP. Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026 (Ley 2294 de 2023 y documentos oficiales).



recursos hacia proyectos de infraestructura con beneficios ambientales medibles. En este contexto, la Alcaldía de Bogotá, a través de la Secretaría Distrital de Hacienda, ejecuta la emisión de su primer bono verde, destinando recursos a proyectos de movilidad sostenible e infraestructura urbana con criterios ambientales, fortaleciendo la articulación entre política energética, infraestructura y mercados de capitales⁵¹.

En conjunto, para 2026, la articulación entre energía y sostenibilidad configura un entorno en el que la infraestructura no solo cumple una función productiva, sino también un rol estratégico en la transición hacia un modelo de desarrollo más resiliente, bajo en carbono y territorialmente equilibrado. La consolidación de estos procesos depende de la continuidad de la política pública, la capacidad institucional y la adecuada gestión social y ambiental de los proyectos, especialmente en regiones con alta sensibilidad ambiental y social.

3.4 Perspectivas de Crecimiento, Inversión y Ventas

El En 2026, el sector de la construcción e infraestructura en Colombia mantiene una perspectiva de crecimiento moderado y sostenido, en línea con la recuperación gradual de la actividad económica y la consolidación de proyectos estratégicos en transporte, energía e infraestructura social. Este desempeño se da en un contexto de normalización macroeconómica, con menor inflación y una política monetaria menos restrictiva, lo que favorece la demanda de obras y la toma de decisiones de inversión.

Desde el punto de vista del crecimiento sectorial, los indicadores oficiales muestran que la actividad de obras civiles continúa registrando un desempeño superior al promedio de la economía, impulsada por la ejecución de proyectos de infraestructura pública y concesionada. El DANE y el Banco de la República señalan que, para 2026, el crecimiento del sector de la construcción y las obras civiles se sitúa por encima del crecimiento del PIB nacional, reflejando el efecto multiplicador de la inversión en infraestructura sobre el resto de los sectores productivos⁵².

En términos de inversión, el sector mantiene un nivel relevante de recursos comprometidos, sustentado principalmente en proyectos de Asociaciones Público-Privadas (APP) y concesiones viales y férreas. La Agencia Nacional de Infraestructura (ANI) reporta un portafolio activo de proyectos en ejecución y estructuración que concentra una parte significativa de la inversión en infraestructura para el período 2025-2027, con una participación predominante del sector privado, complementada por recursos públicos destinados a cofinanciación, predios e interventorías⁵³. Este esquema resulta particularmente relevante en 2026, dada la restricción fiscal del Gobierno Nacional.

Adicionalmente, la transición energética continúa siendo un motor importante de inversión sectorial.

⁵¹ **Secretaría Distrital de Hacienda de Bogotá.** *Primer Bono Verde – Documento oficial (PDF).* **Secretaría Distrital de Hacienda de Bogotá.** Comunicado oficial de la emisión del bono verde internacional.

⁵² **DANE.** *Cuentas nacionales trimestrales y comportamiento del sector construcción y obras civiles.* **Banco de la República.** *Informe de Política Monetaria y proyecciones macroeconómicas.*

⁵³ Agencia Nacional de Infraestructura (ANI). Portafolio de proyectos APP y concesiones en ejecución y estructuración.



La UPME y el Ministerio de Minas y Energía identifican un flujo sostenido de inversiones asociadas a proyectos de energías renovables no convencionales, así como a infraestructura de transmisión y conexión, que contribuyen tanto al crecimiento del sector de obras civiles como al fortalecimiento de la seguridad energética del país⁵⁴.

En cuanto a las ventas del sector, si bien las estadísticas oficiales no consolidan un valor agregado único de ventas para construcción e infraestructura, los análisis sectoriales indican que, en 2026, los ingresos del sector se benefician del mayor ritmo de ejecución de proyectos, especialmente en los segmentos de energía, transporte y telecomunicaciones, que concentran una proporción significativa de la actividad económica asociada a infraestructura. Este comportamiento se ve respaldado por la estabilidad relativa del tipo de cambio y por una mejora gradual en las condiciones de financiamiento frente a los años de ajuste monetario.

En conjunto, las perspectivas para 2026 muestran un sector de infraestructura que consolida su papel como motor de crecimiento económico, con niveles de inversión relevantes y una dinámica de ingresos asociada principalmente a la ejecución de proyectos estratégicos. No obstante, el desempeño efectivo del sector continúa condicionado por factores como la capacidad institucional, la gestión regulatoria, la disponibilidad de financiamiento de largo plazo y la estabilidad de la política pública, aspectos abordados en los apartados anteriores del presente capítulo.

4 Conclusión

Para 2026, el sector de infraestructura en Colombia se perfila como un eje central del desempeño económico, en un contexto de normalización macroeconómica caracterizado por una inflación en convergencia, una política monetaria menos restrictiva y restricciones fiscales que obligan a priorizar la eficiencia en la ejecución del gasto y la movilización de capital privado. Las perspectivas del sector se fundamentan en la continuidad y maduración de proyectos estratégicos en transporte multimodal, energías renovables e infraestructura urbana y social, los cuales generan encadenamientos productivos significativos y un efecto multiplicador sobre la economía. La consolidación de las concesiones viales, el fortalecimiento progresivo del modo férreo y la expansión de la infraestructura energética asociada a la transición energética constituyen pilares clave para sostener un crecimiento sectorial superior al promedio nacional.

En materia de inversión, el sector mantiene un portafolio relevante de proyectos estructurados bajo esquemas de Asociaciones Público-Privadas y concesiones, con una participación predominante del capital privado, complementada por recursos públicos destinados a cofinanciación y fortalecimiento institucional. Este modelo resulta determinante para sostener el ritmo de ejecución de la infraestructura en un escenario de limitaciones fiscales y refuerza la necesidad de mecanismos de financiamiento innovadores y sostenibles.

⁵⁴ **Unidad de Planeación Minero Energética (UPME).** *Seguimiento a proyectos de generación y transmisión de energías renovables. Ministerio de Minas y Energía. Lineamientos de inversión en transición energética y Plan 6GW+.*



No obstante, el desempeño efectivo del sector continúa condicionado por desafíos estructurales en materia de financiamiento de largo plazo, complejidad regulatoria y capacidad institucional. La estabilidad normativa, la previsibilidad en los procesos de licenciamiento, la coordinación interinstitucional y la adecuada asignación de riesgos contractuales se mantienen como factores críticos para atraer inversión, reducir incertidumbres y garantizar la viabilidad de los proyectos.

Finalmente, la incorporación transversal de criterios de sostenibilidad ambiental y transición energética redefine el rol de la infraestructura, no solo como soporte de la actividad productiva, sino como instrumento estratégico para avanzar hacia un modelo de desarrollo más resiliente, competitivo y territorialmente equilibrado. En este sentido, las perspectivas de infraestructura para 2026 apuntan a la consolidación de un crecimiento basado en eficiencia, sostenibilidad y responsabilidad fiscal, como condición necesaria para maximizar su impacto económico y social en el mediano plazo.

5 COMPORTAMIENTO DEL GASTO HISTÓRICO

El análisis del comportamiento del gasto histórico en infraestructura se realiza a partir de la información disponible en la Herramienta de visualización para el análisis de la demanda y de la oferta, contenida en el módulo de Análisis de Datos de Compra Pública Abiertos del SECOP II, administrado por la Agencia Nacional de Contratación Pública – Colombia Compra Eficiente.

Para este ejercicio se consideran los procesos de contratación asociados al código UNSPSC 72 – Servicios de Edificación, Construcción de Instalaciones y Mantenimiento, el cual agrupa los servicios destinados a la creación, modificación, rehabilitación y mantenimiento de activos de infraestructura, y cuya naturaleza económica resulta representativa del gasto público en este sector.

Comportamiento agregado del gasto (2020–2025)

De acuerdo con la información consolidada en la herramienta, el gasto total en infraestructura para el periodo enero de 2020 a diciembre de 2025 asciende a aproximadamente \$154,5 billones de pesos, considerando los procesos registrados tanto en SECOP I como en SECOP II. Este valor refleja el esfuerzo sostenido de inversión pública en infraestructura durante el periodo analizado, con variaciones significativas asociadas al ciclo económico, la política fiscal y la ejecución de programas de inversión.

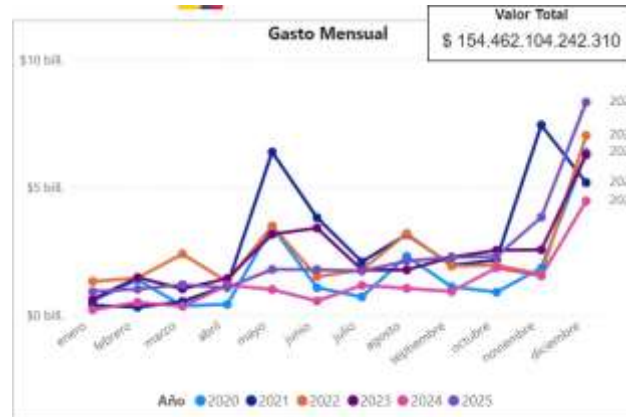
El análisis anual evidencia que el año 2021 concentra el mayor nivel de gasto, superando los \$34 billones, comportamiento que coincide con la fase de reactivación económica posterior a la pandemia y con la ejecución de proyectos estratégicos financiados mediante esquemas de contratación pública y concesiones. A partir de este pico, se observa una tendencia descendente en los años siguientes, con una reducción progresiva del gasto durante 2022 y 2023, hasta alcanzar un mínimo relativo en 2024, año en el que el gasto anual se ubica alrededor de \$14,6 billones.

Para 2025, el gasto anual muestra una recuperación significativa, alcanzando aproximadamente \$28 billones, lo que sugiere un repunte en la ejecución contractual hacia el cierre del periodo, asociado tanto a la reactivación de proyectos como a la aceleración de compromisos presupuestales en el



último año del ciclo de planeación sectorial.

Gráfico 1. Gasto anual en infraestructura (2020–2025) – SECOP I y SECOP



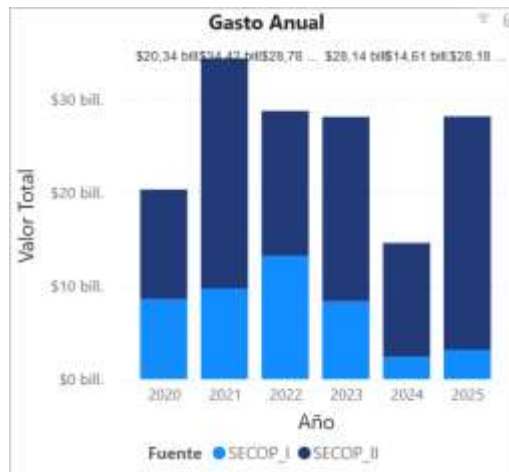
Fuente: Agencia Nacional de Contratación Pública – Colombia Compra Eficiente.
Herramienta de visualización para el análisis de la demanda y de la oferta.
SECOP I y SECOP II.

Dinámica mensual del gasto

El análisis de la distribución mensual del gasto revela un patrón recurrente de concentración de la contratación en el segundo semestre del año, particularmente en los meses de noviembre y diciembre, en los cuales se registran los mayores picos de gasto para todos los años analizados. Este comportamiento responde a la dinámica presupuestal del sector público, en la que se intensifica la suscripción de contratos hacia el cierre de la vigencia fiscal.

En contraste, los primeros meses del año —especialmente enero y febrero— presentan niveles de gasto relativamente bajos, reflejando los tiempos asociados a la planeación, estructuración y apertura de los procesos contractuales. Este patrón se mantiene de manera consistente entre 2020 y 2025, aunque con magnitudes distintas según el contexto macroeconómico y fiscal de cada año.

Gráfico 2. Gasto mensual en infraestructura (2020–2025)



Fuente: Agencia Nacional de Contratación Pública – Colombia Compra Eficiente.
Herramienta de visualización para el análisis de la demanda y de la oferta. SECOP I y SECOP II.

Participación de SECOP I y SECOP II

Las gráficas evidencian además una mayor participación del SECOP II en el gasto total anual, especialmente a partir de 2021, lo que confirma la consolidación progresiva de esta plataforma como el principal canal de contratación pública. No obstante, el SECOP I continúa representando una proporción relevante del gasto, particularmente en entidades y procesos que mantienen esquemas contractuales heredados o de transición.

Lectura sectorial

En conjunto, el comportamiento del gasto histórico en infraestructura entre 2020 y 2025 refleja un ciclo marcado por:

- un pico excepcional de inversión en 2021,
- una fase de ajuste y contracción entre 2022 y 2024, y
- una recuperación parcial en 2025, que sienta las bases para el comportamiento del gasto en los años siguientes.

Este patrón resulta consistente con la evolución del entorno macroeconómico, las restricciones fiscales y los cambios en la priorización del gasto público, y constituye un insumo fundamental para el análisis de oferta, demanda y estructuración del Modelo de Abastecimiento Estratégico del sector de infraestructura.

Análisis de la cantidad de contratos de infraestructura

Periodo enero de 2020 a diciembre de 2025 (Código UNSPSC 72 – Servicios de Edificación, Construcción de Instalaciones y Mantenimiento)

El comportamiento de la cantidad de contratos de infraestructura durante el periodo enero de 2020



a diciembre de 2025 presenta una evolución cíclica y estacional, estrechamente relacionada con la dinámica presupuestal del sector público y con los ciclos de planeación y ejecución del gasto en infraestructura. De acuerdo con la información consolidada de SECOP I y SECOP II, el número total de contratos celebrados en el periodo analizado asciende a 181.927 procesos.

Evolución anual

El análisis anual evidencia que 2021 es el año con el mayor número de contratos de infraestructura, con un volumen cercano a los 43 mil procesos, reflejando la intensificación de la contratación pública en el marco de la reactivación económica posterior a la pandemia. Este comportamiento responde al uso de la contratación como instrumento contra cíclico, así como a la fragmentación de procesos para acelerar la ejecución del gasto.

En 2020, si bien la contratación se ve afectada durante el primer semestre por las restricciones derivadas de la emergencia sanitaria, se observa una recuperación significativa hacia el segundo semestre, particularmente en los meses de noviembre y diciembre, lo que permite cerrar el año con un nivel relevante de contratación.

Para 2022, el número de contratos se mantiene en niveles elevados, aunque inferiores a los observados en 2021. La serie muestra una mayor volatilidad mensual, lo que sugiere un proceso de ajuste gradual en la estrategia de contratación, con una combinación de contratos de menor y mayor escala.

En 2023, se identifica una reducción en la cantidad total de contratos, acompañada de una menor dispersión mensual. Este comportamiento refleja una transición hacia esquemas de contratación menos fragmentados y una mayor focalización del gasto en proyectos priorizados.

Durante 2024, la contratación alcanza su mínimo relativo del periodo, con aproximadamente 19 mil contratos, lo que evidencia una contracción significativa frente a los años anteriores. Este resultado es consistente con un entorno de mayor restricción fiscal, ajustes en la priorización del gasto público y una tendencia hacia contratos de mayor cuantía y menor número de procesos.

Finalmente, en 2025 se observa una recuperación moderada en la cantidad de contratos, especialmente en el segundo semestre del año. Aunque los niveles no alcanzan los máximos de 2021, la tendencia creciente hacia el cierre de la vigencia fiscal indica una reactivación parcial de la contratación pública en infraestructura.

Comportamiento mensual y estacionalidad

El gráfico confirma un patrón estacional recurrente en todos los años analizados, caracterizado por:

- Bajos niveles de contratación en enero y febrero, asociados a la fase de planeación y estructuración de procesos.
- Incremento progresivo a partir del segundo trimestre.
- Concentración sistemática de contratos en el cuarto trimestre, especialmente en noviembre



y diciembre, meses en los que se registran los mayores picos de contratación.

Este patrón se mantiene incluso en los años de menor volumen contractual, lo que evidencia una rigidez estructural en la programación y ejecución de la contratación pública.

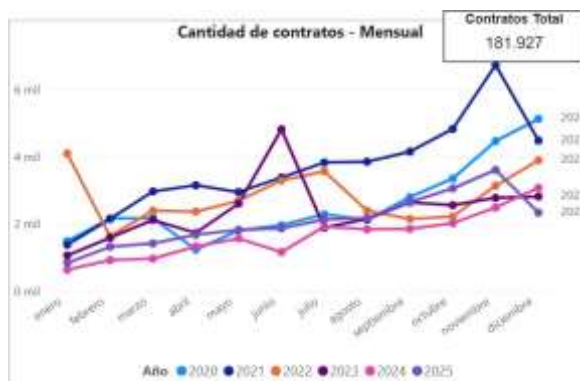
Lectura sectorial

En conjunto, el comportamiento de la cantidad de contratos entre 2020 y 2025 sugiere una evolución desde un esquema de alta fragmentación contractual, predominante en el periodo de reactivación económica, hacia un modelo con menor número de contratos en los años recientes, lo que puede interpretarse como una mayor agregación de la demanda, contratos de mayor cuantía y una focalización del gasto en proyectos estratégicos.

Este análisis resulta complementario al estudio del gasto histórico y constituye un insumo clave para la formulación del Modelo de Abastecimiento Estratégico, particularmente para evaluar la eficiencia de los mecanismos de contratación, la oportunidad en la ejecución y la conveniencia de estrategias que optimicen la relación entre número de contratos y valor ejecutado.

Gráfico. Evolución mensual de la cantidad de contratos de infraestructura (2020–2025)

(Código UNSPSC 72 – Servicios de Edificación, Construcción de Instalaciones y Mantenimiento)



Fuente: Agencia Nacional de Contratación Pública – Colombia Compra Eficiente.

Herramienta de visualización para el análisis de la demanda y de la oferta.

SECOPI I y SECOPI II.

Análisis de la cantidad de contratos – comportamiento anual (2020–2025)

El análisis de la cantidad anual de contratos de infraestructura durante el periodo 2020–2025, con base en los procesos registrados en SECOPI I y SECOPI II bajo el código UNSPSC 72, evidencia un comportamiento claramente cíclico, asociado a la dinámica de reactivación económica, ajuste fiscal y cambios en la estrategia de contratación pública.

En 2020, se registran aproximadamente 31 mil contratos, con una participación mayoritaria de SECOPI I, lo que refleja tanto el impacto inicial de la pandemia en la contratación pública como la coexistencia de plataformas durante el proceso de transición hacia SECOPI II.



El año 2021 presenta el máximo volumen contractual del periodo, con cerca de 44 mil contratos, resultado de la intensificación de la contratación pública como mecanismo de reactivación económica. En este año se observa una mayor participación relativa de SECOP II, lo que evidencia su consolidación progresiva como principal plataforma de contratación.

Durante 2022, la cantidad de contratos desciende a aproximadamente 34 mil, lo que indica un ajuste frente al pico de 2021, manteniéndose, no obstante, en niveles históricamente elevados. En este periodo se observa un mayor equilibrio entre SECOP I y SECOP II, reflejando cambios en los esquemas contractuales y en la naturaleza de los procesos.

En 2023, la contratación continúa su tendencia descendente, ubicándose en torno a 29 mil contratos, comportamiento asociado a una mayor focalización del gasto público, menor fragmentación contractual y restricciones fiscales más marcadas.

Para 2024, se alcanza el mínimo del periodo, con cerca de 20 mil contratos, lo que evidencia una contracción significativa de la contratación pública en infraestructura. Este resultado es consistente con el ajuste fiscal y la priorización de proyectos de mayor escala y menor número de procesos.

Finalmente, en 2025 se observa una recuperación moderada, con aproximadamente 25 mil contratos, lo que sugiere una reactivación parcial de la contratación pública, especialmente hacia el cierre de la vigencia fiscal, sin alcanzar los niveles máximos observados en la fase de reactivación.

Lectura sectorial

El comportamiento anual de la cantidad de contratos confirma una transición desde un modelo de alta fragmentación contractual durante la fase de reactivación económica hacia un esquema con menor número de procesos, pero potencialmente asociados a mayor valor promedio por contrato. Esta tendencia tiene implicaciones directas para la formulación del Modelo de Abastecimiento Estratégico, en particular para la definición de estrategias de agregación de demanda, estandarización contractual y optimización de los mecanismos de contratación.

Gráfico. Evolución anual de la cantidad de contratos de infraestructura (2020–2025)

(Código UNSPSC 72 – Servicios de Edificación, Construcción de Instalaciones y Mantenimiento)



Fuente: Agencia Nacional de Contratación Pública – Colombia Compra Eficiente.
Herramienta de visualización para el análisis de la demanda y de la oferta.
SECOP I y SECOP II.

Análisis del valor total estimado por familia de servicios

Periodo enero de 2020 a diciembre de 2025

(Código UNSPSC 72 – Servicios de Edificación, Construcción de Instalaciones y Mantenimiento)

El gráfico de valor total estimado por familia de servicios evidencia una alta concentración del gasto público en infraestructura en un número reducido de familias UNSPSC, lo que permite identificar con claridad los segmentos que concentran la mayor demanda y valor económico dentro del sector durante el periodo 2020–2025.

Concentración del valor contractual

La familia 7214 – Servicios de construcción pesada concentra el mayor valor total estimado del periodo, con un monto cercano a los \$80 billones, lo que la posiciona como el principal componente del gasto en infraestructura. Este comportamiento refleja la priorización de proyectos de gran escala asociados a obras civiles, infraestructura vial, hidráulica y de transporte, caracterizados por altos montos contractuales y menor número relativo de procesos.

En segundo lugar, se ubica la familia 7210 – Servicios de mantenimiento y reparaciones de construcciones e instalaciones, con un valor aproximado de \$35 billones. A diferencia de la construcción pesada, esta familia se caracteriza por un alto número de contratos, lo que sugiere una demanda más atomizada, asociada a actividades recurrentes de conservación, adecuación y mantenimiento de infraestructura existente.

Familias intermedias

Las familias 7212 – Servicios de construcción de edificaciones no residenciales y 7215 – Servicios



de mantenimiento y construcción de comercio especializado presentan valores totales estimados similares, cercanos a los \$18–20 billones cada una. No obstante, su comportamiento contractual difiere: mientras la construcción no residencial presenta menor número de contratos con valores unitarios relativamente mayores, el comercio especializado combina un volumen moderado de contratos con valores medios por proceso.

Familias de menor participación

La familia 7211 – Servicios de construcción de edificaciones residenciales registra el menor valor total estimado del periodo, con una participación marginal frente al resto de familias analizadas. Este resultado sugiere que la contratación pública en infraestructura se orienta principalmente hacia proyectos no residenciales y de uso público, relegando la edificación residencial a un papel secundario dentro del gasto estatal.

Relación valor – número de contratos

El cruce entre **valor total estimado** y **cantidad de contratos** evidencia una diferencia estructural entre las familias:

- **Construcción pesada (7214):** alto valor agregado con menor número de contratos, indicando proyectos de gran escala y alta complejidad.
- **Mantenimiento y reparaciones (7210):** menor valor promedio por contrato, pero alta frecuencia de procesos, lo que refleja una contratación más fragmentada.
- **Edificaciones no residenciales y comercio especializado (7212 y 7215):** comportamientos intermedios, con esquemas contractuales mixtos.
- **Lectura para el modelo de abastecimiento estratégico**

Este patrón de concentración del gasto por familia constituye un insumo clave para la formulación del Modelo de Abastecimiento Estratégico, en la medida en que:

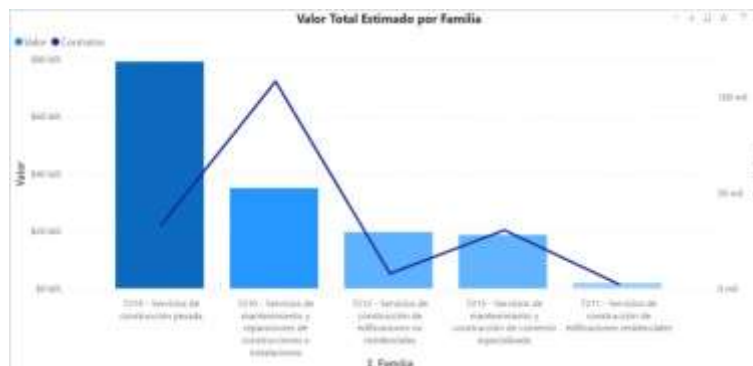
- permite priorizar familias críticas por su impacto presupuestal,
- justifica estrategias diferenciadas de contratación según el perfil de valor y frecuencia,
- y respalda la conveniencia de agregar demanda y estandarizar procesos en familias con alta atomización contractual, como mantenimiento y reparaciones.

En conjunto, el análisis confirma que, durante el periodo 2020–2025, el gasto público en infraestructura se estructura alrededor de pocos segmentos de alto impacto económico, lo que refuerza la necesidad de enfoques estratégicos diferenciados para optimizar la eficiencia, la oportunidad y la sostenibilidad de la contratación pública.

Gráfico. Valor total estimado y número de contratos por familia de servicios de infraestructura (2020–2025)



(Código UNSPSC 72 – Servicios de Edificación, Construcción de Instalaciones y Mantenimiento)



Fuente: Agencia Nacional de Contratación Pública – Colombia Compra Eficiente.
Herramienta de visualización para el análisis de la demanda y de la oferta.
SECOP I y SECOP II.

6 ESTUDIO DE LA OFERTA

El análisis de la oferta para el año 2026 se fundamenta en la información disponible en la Herramienta de Análisis de Oferta del Modelo de Abastecimiento Estratégico, alojada en el módulo de Análisis de Datos de Compra Pública Abiertos del SECOP II, administrado por la Agencia Nacional de Contratación Pública – Colombia Compra Eficiente. El estudio considera los procesos de contratación asociados al código UNSPSC 72 – Servicios de Edificación, Construcción de Instalaciones y Mantenimiento, restringiendo el análisis a los proveedores que participan en servicios de construcción de edificaciones no residenciales, dada su relevancia económica y estratégica dentro del sector infraestructura.

6.1 Concentración del valor contractual

Desde la perspectiva del valor total estimado, se observa que los mayores montos se concentran en entidades con alta capacidad financiera y rol estructural dentro del sistema de contratación pública, entre las que se destacan:

- **Financiera de Desarrollo Territorial S.A. (FINDETER)**, con un valor acumulado cercano a los \$9 billones, reflejando su papel como entidad estructuradora y financiadora de proyectos de infraestructura.
- **Agencia Logística de las Fuerzas Militares** y el **Ministerio de Hacienda y Crédito Público**, con valores superiores a los \$5 billones, asociados a procesos de contratación de gran escala y alcance nacional.
- **Entidades financieras y concesionarios**, como **Bancolombia** y **GECELCA S.A. E.S.P.**, que participan en contratos de alto valor unitario, generalmente vinculados a proyectos



complejos, concesiones o esquemas de financiación estructurada.

Este patrón confirma que una parte significativa del valor contratado se canaliza a través de entidades públicas estratégicas, bancos y grandes operadores, lo que genera un alto nivel de concentración económica y una dependencia relevante de estos actores para la ejecución de proyectos de infraestructura.

Frecuencia contractual y atomización de procesos

En contraste, el análisis del número de contratos por proveedor muestra que los mayores volúmenes de procesos se concentran en empresas que no lideran el valor económico, sino que participan de manera recurrente en contratos de menor cuantía. Destacan proveedores como:

- **Panamericana Librería y Papelería S.A.**, con cerca de **14 mil contratos**, y
- **Aseguradora Solidaria de Colombia** y otros proveedores institucionales, con miles de contratos asociados a servicios transversales.

Este comportamiento evidencia un alto grado de atomización contractual, característico de servicios de apoyo, aseguramiento, suministros y prestaciones complementarias, donde prima la frecuencia operativa sobre el valor unitario de los contratos.

Lectura integrada del mercado proveedor

El contraste entre ambos gráficos permite identificar dos grandes grupos dentro de la oferta:

- **Proveedores críticos por valor**, con pocos contratos, pero de alta cuantía, cuya falla tendría un impacto significativo en la ejecución presupuestal y en el avance de proyectos estratégicos.
- **Proveedores críticos por operación**, con alta frecuencia contractual y bajo valor promedio, esenciales para la continuidad administrativa y funcional del sistema, pero con menor impacto individual sobre el gasto total.

Esta estructura segmentada es consistente con la naturaleza del sector infraestructura y revela la necesidad de estrategias diferenciadas de contratación y gestión de proveedores.

Implicaciones para el abastecimiento estratégico

Desde la óptica del Modelo de Abastecimiento Estratégico, los resultados del gráfico sugieren:

- la conveniencia de gestionar activamente el riesgo de concentración en proveedores de alto valor;
- la oportunidad de agregar demanda y estandarizar procesos en servicios altamente recurrentes, reduciendo la fragmentación contractual;
- y la necesidad de fortalecer mecanismos de competencia y diversificación de la oferta,



especialmente en segmentos dominados por pocos actores.

Gráfico. Distribución del valor total estimado y del número de contratos por proveedor en la contratación pública de infraestructura (2020–2025)

(Código UNSPSC 72 – Servicios de Edificación, Construcción de Instalaciones y Mantenimiento)



Fuente: Agencia Nacional de Contratación Pública – Colombia Compra Eficiente.
Herramienta de Análisis de Oferta del Modelo de Abastecimiento Estratégico.
SECOP II.

6.2 Análisis del origen de los proveedores – valor y número de contratos

El gráfico presenta la distribución del valor total estimado y del número de contratos de los proveedores de infraestructura, clasificados según su departamento de origen, para los procesos asociados al código UNSPSC 72 – Servicios de Edificación, Construcción de Instalaciones y Mantenimiento.

Concentración geográfica del valor contractual

Desde la perspectiva del valor total estimado, se observa una alta concentración territorial de la contratación en un número reducido de departamentos. El Distrito Capital de Bogotá concentra la mayor participación, con aproximadamente \$285 billones, lo que equivale a cerca del 23% del valor total contratado. Este comportamiento refleja el rol de Bogotá como principal centro administrativo, financiero y empresarial del país, desde donde operan grandes empresas constructoras, concesionarios, entidades financieras y estructuradoras de proyectos de infraestructura.

En segundo lugar, se encuentra Antioquia, con una participación cercana al 10% del valor total, seguida por Valle del Cauca, Cundinamarca y Atlántico, departamentos que concentran proveedores con alta capacidad técnica y financiera, así como experiencia en proyectos de gran escala. En conjunto, estos territorios agrupan una proporción significativa del valor contractual, evidenciando una concentración regional de la oferta.

Distribución del número de contratos



El análisis del número de contratos por origen de los proveedores presenta un patrón similar, aunque con una concentración ligeramente menor. El Distrito Capital de Bogotá lidera también en términos de frecuencia contractual, con cerca de 294 mil contratos, equivalente a aproximadamente el 21% del total. Antioquia y Valle del Cauca mantienen posiciones relevantes, aunque con una mayor dispersión del número de contratos entre otros departamentos.

Este comportamiento sugiere que, además de concentrar el valor, los proveedores ubicados en los principales centros urbanos participan de manera recurrente en procesos contractuales, tanto de gran escala como en contratos de menor cuantía y servicios recurrentes.

Oferta regional y participación de otros departamentos

Más allá de los principales polos de contratación, se observa una participación distribuida de proveedores originarios de departamentos como Santander, Atlántico, Boyacá, Bolívar, Tolima, Meta, Nariño y Huila, cada uno con participaciones individuales menores, pero relevantes para la cobertura territorial y la ejecución descentralizada de proyectos.

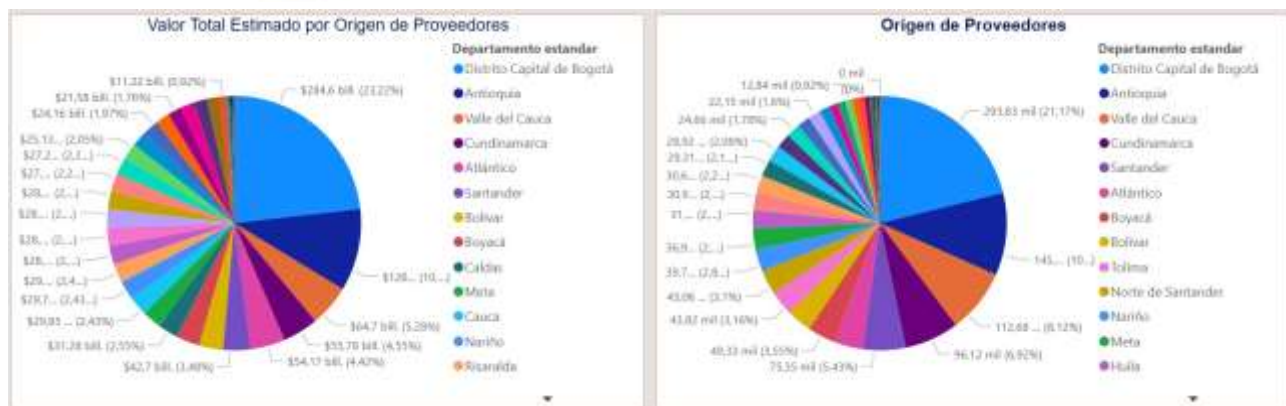
Esta dispersión evidencia que, si bien la contratación se concentra en proveedores con sede en grandes centros urbanos, existe una base regional de oferentes que complementa la oferta y contribuye a la ejecución de proyectos en diferentes zonas del país, particularmente en contratos de menor escala o de alcance local.

Implicaciones para el abastecimiento estratégico

Desde la perspectiva del Modelo de Abastecimiento Estratégico, la concentración geográfica de la oferta plantea varios retos y oportunidades:

- Riesgo de dependencia regional, al concentrarse la contratación en proveedores de pocos departamentos.
- Necesidad de fortalecer la participación regional, promoviendo la inclusión de proveedores locales y regionales, sin comprometer los estándares técnicos.
- Oportunidad de diseñar estrategias de contratación diferenciadas que consideren la capacidad instalada por región y reduzcan riesgos logísticos y de ejecución.

Gráfico. Distribución del valor total estimado y del número de contratos por origen geográfico de los proveedores de infraestructura (2020–2025) *(Código UNSPSC 72 – Servicios de Edificación, Construcción de Instalaciones y Mantenimiento)*



Fuente: Agencia Nacional de Contratación Pública – Colombia Compra Eficiente.
Herramienta de Análisis de Oferta del Modelo de Abastecimiento Estratégico.
SECOPII.

6.3 Análisis del valor total estimado por modalidad de selección

El gráfico muestra la distribución del valor total estimado de la contratación pública en infraestructura según la modalidad de selección, evidenciando diferencias sustanciales en la forma como se asignan los recursos durante el periodo analizado.

Predominio de la contratación directa

La contratación directa concentra el mayor valor total estimado, con aproximadamente \$409,35 billones, posicionándose como la modalidad dominante en términos de monto contractual. Este resultado refleja el uso intensivo de mecanismos excepcionales de contratación, asociados principalmente a:

- contratos interadministrativos,
- proyectos estratégicos de alta complejidad,
- esquemas concesionados,
- y situaciones que requieren ejecución inmediata.

La elevada participación de esta modalidad implica un alto grado de concentración del gasto, así como una menor exposición a competencia abierta, lo que constituye un elemento crítico para el análisis de eficiencia y transparencia del sistema de contratación.

Modalidades competitivas: diversidad, pero menor peso relativo

Las modalidades competitivas (que agrupan licitación pública, licitación de obra pública, selección abreviada, mínima cuantía, concurso de méritos y acuerdos marco) alcanzan en conjunto un valor cercano a los \$334,72 billones. Aunque su valor agregado es significativo, se mantiene por debajo del observado en contratación directa.



Dentro de este grupo se evidencia una alta fragmentación interna, donde las licitaciones públicas y de obra concentran los mayores montos, mientras que figuras como mínima cuantía, concurso de méritos y subasta inversa representan participaciones marginales en términos de valor, aunque relevantes en número de procesos.

Régimen especial

El régimen especial registra un valor aproximado de \$251,68 billones, constituyéndose en un componente relevante del total contratado. Esta modalidad está asociada principalmente a entidades con regímenes contractuales propios, como empresas de servicios públicos y entidades con naturaleza especial, lo que explica su peso significativo dentro del sector infraestructura.

Enajenación de bienes

La enajenación de bienes presenta una participación marginal, con un valor cercano a los \$0,43 billones, lo que confirma que esta modalidad no constituye un mecanismo relevante para la ejecución del gasto en infraestructura, dada su naturaleza y alcance limitado.

Implicaciones para el abastecimiento estratégico

Desde la perspectiva del Modelo de Abastecimiento Estratégico, la distribución del valor por modalidad de selección plantea retos importantes:

- la alta dependencia de la contratación directa incrementa los riesgos de concentración y reduce la presión competitiva;
- las modalidades competitivas, aunque relevantes, podrían fortalecerse como mecanismo para mejorar eficiencia, transparencia y pluralidad de oferentes;
- y el régimen especial requiere un análisis diferenciado, dada su magnitud y particularidades normativas.

Este patrón sugiere la conveniencia de evaluar oportunidades para migrar procesos hacia esquemas más competitivos, especialmente en aquellos segmentos donde las condiciones técnicas y de mercado lo permitan.

Gráfico. Distribución del valor total estimado de la contratación en infraestructura por modalidad de selección (2020–2025) *(Código UNSPSC 72 – Servicios de Edificación, Construcción de Instalaciones y Mantenimiento)*



Fuente: Agencia Nacional de Contratación Pública – Colombia Compra Eficiente.
Herramienta de Análisis de Oferta del Modelo de Abastecimiento Estratégico.
SECOP II.

6.4 Conclusiones del Estudio de la Oferta

El análisis de la oferta del sector infraestructura, con base en los procesos de contratación asociados al código UNSPSC 72 – Servicios de Edificación, Construcción de Instalaciones y Mantenimiento, evidencia que el mercado proveedor en Colombia presenta una estructura altamente segmentada y asimétrica, tanto en términos de concentración del valor contractual como de frecuencia de participación en los procesos de contratación pública.

Por un lado, se identifica una alta concentración del valor total estimado en un número reducido de proveedores, entidades financieras y operadores de gran escala, lo que responde a la naturaleza económica de los proyectos de infraestructura, caracterizados por elevados montos de inversión, altos requerimientos técnicos y barreras de entrada significativas. Esta concentración se ve reforzada por el uso predominante de modalidades no competitivas, especialmente la contratación directa y el régimen especial, que concentran una proporción sustancial del gasto público en infraestructura.

Por otro lado, el análisis del número de contratos revela una base amplia de proveedores con alta frecuencia contractual, principalmente en servicios recurrentes, mantenimiento, suministros especializados y actividades de soporte. Este segmento del mercado se caracteriza por una contratación atomizada, con valores unitarios bajos pero con un papel crítico en la continuidad operativa y funcional de la infraestructura pública.

Asimismo, el estudio evidencia una concentración geográfica de la oferta, liderada por proveedores con sede en el Distrito Capital de Bogotá y en departamentos como Antioquia y Valle del Cauca, lo que refleja la centralización de capacidades técnicas, financieras y administrativas en los principales centros urbanos del país. No obstante, se observa una participación relevante de proveedores



regionales, especialmente en contratos de menor escala, lo que contribuye a la cobertura territorial y a la ejecución descentralizada de proyectos.

Desde la perspectiva del Modelo de Abastecimiento Estratégico, esta configuración del mercado proveedor plantea retos y oportunidades claras. La dependencia de un grupo reducido de proveedores de alto valor incrementa el riesgo de concentración y exige una gestión activa del mercado, mientras que la fragmentación contractual en servicios recurrentes abre espacios para la agregación de demanda, la estandarización de especificaciones técnicas y la optimización de los costos transaccionales.

En conjunto, el Estudio de la Oferta concluye que la contratación pública de infraestructura en Colombia requiere un enfoque estratégico diferenciado, que reconozca la heterogeneidad del mercado proveedor, fortalezca los mecanismos de competencia donde sea viable, mitigue los riesgos asociados a la concentración del gasto y promueva una oferta más diversificada, eficiente y sostenible en el mediano plazo.

De acuerdo con el análisis de la demanda por parte de la entidad, y de las entidades analizadas a nivel nacional, podrían indicarse como posibles oferentes las siguientes personas naturales o jurídicas:

- ASESTMENT LIMITADA
- ASIRCON CONTRATISTAS SAS
- PROMOTORA CONCAPITAL
- INCONTAP SAS ZESE
- CONSTRUMAS DE LA COSTA S.A.S
- JGII SAS
- PAZ CONSTRUCCIONES S.A.S.
- LACIDES SEGOVIA TABARES
- HIDROCONSULTING S.A.S
- PROYECTOS Y CONSTRUCCIONES DE ARQUITECTURA E INGENIERIA COLOMBIANA S.A.S
- FERCOIN INGENIERIA SAS
- BUNKER CONSTRUCCIONES S.A.S
- ELECTROMONTAJES S.A.S
- OBRACI CONSTRUCCIONES SAS
- CONSTRUCORP S.A.
- BC BELTRAN CEDIEL SAS
- JBC CONSTRUCTORES LTDA
- CONSTRURUEDA S.A.S.
- CRIVEN CONSTRUCTORES S.A.S
- CONSTRUCCIONES CIVILES DEL ATLANTICO SAS
- MARJAL S.A.S
- J&G INGENIERIA Y EQUIPOS S.A.S.
- MIGUEL ERASMO ALVAREZ ARROYO
- AZNE SAS
- VIBAR INGENIERIA S.A.S
- ECONCIVIL PSD SAS
- CONSTRUCCIONES SERTOR S.A.S



- DIEGO JARAMILLO GOMEZ
- SERGIO JOSE TORRES REATIGA
- CONSTRUCTORA INCO SAS
- MOSEL SAS
- SEPARCO INVERCONSTRUCCIONES S.A.S.
- B3D ASOCIADOS CONSULTORES & CONSTRUCTORES S.A.S
- UNIOBRAS DEL ORIENTE S.A.S.
- VIÑAS RUSSI S.A.S
- JIMENEZ INGENIERÍA S.A.S
- CONSORCIO REDES ATLANTICO
- BARMAR CONSTRUCCIONES S.A.S
- LOPECA S.A.S
- CONSTRUCTORA YACAMAN VIVEROS.A.S.
- CONSORCIO REDES 2022
- IES INGENIEROS S.A.S.
- LYDCO INGENIERIA S.A.S
- PAMER INGENIERIA S.A.S
- CONSTRUCTORA FG S.A.
- QB INGENIERÍA S.A.S.
- VIMAN INGENIERIA Y SEÑALIZACION VIAL SAS
- CONICA INGENIERIA S.A.S
- INVERSIONES OSORIO GONZALES S.A.S.
- CONSULTORIA & GERENICA TECNICA S.A.S
- CONSTRUCTORA MAR AZUL S.A.S
- CABV CONSULTORIA Y CONSTRUCCION S.A.S.
- OEVA ORGANIZACIÓN EMPRESARIAL VELASQUEZ ARDILA S.A.S.
- INVERSIONES & CONSTRUCCIONES INVERCONST AC S.A.S
- XPAR CONSTRUCCIONES S.A.S.
- MAMUT ACERO Y CONCRETO S.A.S
- BF CONSTRUYE S.A.S.
- DIZGRACON S.A.S.
- TUNEL PIPE SAS
- SUMMA PROYECTOS E INGENIERIA SOCIEDAD POR ACCIONES SIMPLIFICADAS
- INTERAMBIENTE INGENIERIA S.A.S.

7 NORMATIVIDAD APLICABLE AL OBJETO CONTRACTUAL

El contratista será seleccionado a través de la modalidad de Convocatoria Pública, de conformidad con lo establecido en el artículo 31 numeral 31.3 del manual de contratación (acuerdo No 04 del 30 de mayo de 2024)

7.1 CONVOCATORIA PÚBLICA.

El artículo 31 numeral 31.3 del manual de contratación (acuerdo No 04 del 30 de mayo de 2024), establece:

.. LA CONVOCATORIA PÚBLICA. Corresponden a aquellos procesos contractuales que celebre la



empresa por valor superior a Doscientos Ochenta (280) Salarios Mínimos Legales Mensuales Vigentes en adelante mediante los cuales se formula públicamente una convocatoria para que, en igualdad de oportunidades, los interesados presenten sus ofertas y la Empresa Social del Estado seleccione la propuesta más favorable para la Empresa, de conformidad con la evaluación que se realice.

El proceso de contratación se rige por las disposiciones contenidas en el artículo 9- 9.2 resolución 5185 de 2013, modificada por el artículo 1° de la Resolución 1440 del 14 de agosto de 2024 y artículo 1 de la resolución 2053 del 01 de octubre de 2025.

El presente proceso de selección se rige especialmente por lo preceptuado en las siguientes normas legales.

1. Constitución Política.
2. Ley 80 de 1993, Ley 1150 de 2007, Decreto Nacional 1082 de 2015 y demás decretos reglamentarios y complementarios.
3. Ley 527 de 1999 Acceso y uso de mensajes de datos.
4. Ley 816 de 2003 Apoyo a la Industria Nacional.
5. Ley 962 de 2005. Racionalización de trámites y procedimientos
6. Decreto 2811 de 1974 y Ley 99 de 1993 Gestión de Residuos Sólidos
7. Decreto 2150 de 1995. Supresión de Trámites.
8. Las normas comerciales y civiles aplicables por la naturaleza del objeto a contratar, y las demás que lo complementen, modifiquen o adicionen.
9. Manual de contratación de la E.S.E.
10. Resoluciones 2053 del 01 de octubre de 2025
11. Demas normas que la modifiquen o sustituyan

El cumplimiento y permanente observancia de todas y cada una de las normas que rigen los aspectos inherentes y complementarios del objeto a contratar, está bajo la absoluta responsabilidad del proponente y/o contratista que la ejerce y no compromete a la ENTIDAD, por su omisión o inobservancia.

8 VENTAJAS QUE REPRESENTA PARA LA ENTIDAD ESTATAL CONTRATAR LAS OBRAS:

La construcción de una nueva sede de la E.S.E representa un giro fundamental para garantizar



condiciones óptimas en la prestación de los servicios de salud. Este tipo de intervenciones permite a la entidad estatal optimizar recursos, atender necesidades puntuales de manera oportuna y fortalecer la capacidad operativa del sistema de salud, contribuyendo así al cumplimiento de sus fines esenciales y a la satisfacción de las necesidades de la comunidad.

- *Mejora en la prestación del servicio de salud*
- *Mayor cobertura y acceso*
- *Cumplimiento de estándares de habilitación*
- *Reducción de riesgos para usuarios y personal*
- *Optimización de la infraestructura existente*
- *Disminución de costos a largo plazo por mantenimiento preventivo*
- *Mayor eficiencia operativa en los puestos de salud*
- *Fortalecimiento de la atención primaria*
- *Incremento en la satisfacción de la comunidad*
- *Cumplimiento de los fines del Estado y principios de la función administrativa*
- *Mejor aprovechamiento de los recursos públicos*
- *Agilidad en la ejecución al tratarse de adecuaciones menores*

9. ANÁLISIS DE RIESGOS Y LA FORMA DE MITIGARLOS

De acuerdo con lo estipulado en el artículo 37- 2.9, acuerdo No 04 de fecha 30 de mayo de 2024 - MANUAL DE CONTRATACION DE LA E.S.E, artículo 1º de la resolución 2053 del 02 de octubre de 2025 – MINSALUD, que Modifica el artículo 9 de la Resolución 5185 de 2013, modificado por el artículo 1º de la Resolución 1440 del 14 de agosto de 2024 numeral 9.2.9.

El riesgo contractual en general es entendido como todas aquellas circunstancias que pueden presentarse durante el desarrollo o ejecución de un contrato y que pueden alterar el equilibrio financiero del mismo y ha tenido una regulación desde cinco ópticas, asociadas con el proceso de gestión que se requiere en cada caso.

Se firma en Piojo, Atlántico, a los veinticuatro (24) días del mes de septiembre de 2026

CESAR RODRIGUEZ OSPINO
GERENTE